



Universidad de Valladolid

FACULTAD de FILOSOFÍA Y LETRAS

Máster de español como lengua extranjera: enseñanza e
investigación

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los
materiales de ELE

Autora: Silvia Fernández Calonge

Tutor: Dr. D. Antonio Carrasco Santana. Departamento de
Lengua Española.

Vº Bº

Valladolid, 2019-2020



RESUMEN

Vivimos en una sociedad en la que es considerable la necesidad de contrarrestar la potencial amenaza de los actos de habla, para lo que los denominados eufemismos resultan, a menudo, de gran utilidad. Sin embargo, estimo que no se presta suficiente atención a los eufemismos en las clases de español como lengua extranjera.

Por este motivo, en el presente trabajo, me propongo ocuparme de los eufemismos y de cómo los materiales empleados en el aula de ELE los presentan, ya que considero que son un recurso educativo que todo alumno necesita adquirir. Para ello, analizaré una serie de materiales didácticos que contienen actividades sobre eufemismos con la intención de evaluar si se adecúan a las exigencias del Plan Curricular del Instituto Cervantes y a las necesidades comunicativas de los estudiantes de ELE.

Palabras claves: Eufemismos, español, ELE, materiales, PCIC.

ABSTRACT

We all live in a society in which is necessary to counteract the potential threat of the speech acts in order to maintain or improve the social relations, where euphemisms, frequently, are highly useful. However, I consider that they are not sufficiently taken advantage in the classes of Spanish as a foreign language.

For this reason, in this dissertation, I take on the study of euphemisms, paying attention to their typology and their communicative functions, and to analyze how the didactic resources used in the classes of SFL present them, due to the fact that I think that they are didactic resources that all students need to acquire. Therefore, it will be examined a serie of instructional materials which have activities of euphemisms with the intention of evaluating if they are adapted to the requests of the *Plan Curricular del Instituto Cervantes* and the communicative necessities of the students of SFL.

Keywords: Euphemisms, Spanish, SFL, materials, PCIC.



Índice

1. Introducción	1
1.1 Justificación	3
2. Capítulo 1: Fundamentación teórica	7
2.1 <i>El eufemismo</i>	7
2.1.1 <i>El concepto de eufemismo</i>	7
2.1.1.1 <i>Los términos eufemismo, tabú y disfemismo</i>	10
2.1.2 <i>La formación y las clasificaciones del eufemismo</i>	12
2.2 <i>El eufemismo como recurso estratégico</i>	15
2.2.1 <i>Nociones básicas sobre la cortesía</i>	16
2.2.2 <i>Eufemismo y cortesía</i>	19
2.3 <i>El tratamiento del eufemismo en el aula de español como lengua extranjera</i>	25
3. Capítulo 2: Análisis de materiales de español como lengua extranjera.....	27
3.1 <i>Introducción sobre los materiales empleados en ELE</i>	29
3.2 <i>Análisis de materiales de ELE</i>	29
3.2.1 <i>Análisis sobre las actividades centradas en el empleo del eufemismo en De buen rollo</i>	30
3.2.2 <i>Análisis sobre las actividades centradas en el empleo del eufemismo en Tabú, eufemismos y lenguaje políticamente correcto</i>	35
3.2.3 <i>Análisis sobre las actividades centradas en el empleo del eufemismo en Caricaturas</i>	42
3.2.4 <i>Análisis sobre las actividades centradas en el empleo del eufemismo en ¿Por qué lo llama amor cuando quieren decir crisis?</i>	46
3.2.5 <i>Análisis sobre las actividades centradas en el empleo del eufemismo en Mi empleado de finca urbana</i>	53
4. El cine, la música y la educación	57
5. Conclusiones.....	61
6. Referencias	65
7. Anexos.....	71



INTRODUCCIÓN

“Euphemisms are unpleasant truths wearing diplomatic cologne” (Crisp, 1984)

Vivo, vivimos, más bien, en un mundo con una importante presencia de eufemismos. Podría decirse, en una primera aproximación, que los eufemismos son aquellos términos, palabras o expresiones suaves que sustituyen a otras más groseras o malsonantes. Sin embargo, de su importancia, de su relevancia lingüística, no me di cuenta hasta mi entrada en la universidad. Crecí rodeada de contextos donde primaban los eufemismos: mi abuela, sin ir más lejos, siempre hacía uso de ellos. Tardé años en percatarme de que “estar encinta” hacía alusión a una mujer embarazada o de que “estar mala”, muchas veces, se asociaba a la menstruación. No obstante, nuestras abuelas no han sido las únicas que nos criaron en este contexto eufemístico: por ejemplo, los propios cómics de Asterix y Obelix o Tintín contenían palabras eufemísticas como “pardiez”.

A medida que he ido creciendo, me he visto inmersa en el uso de eufemismos sin apenas darme cuenta. La política, por ejemplo, es un ámbito donde el uso de los eufemismos está a la orden del día: no es de extrañar escuchar a nuestros políticos decir “España va bien” o “en este país”. Atendiendo a los hechos históricos, nuestros abuelos y nuestros padres vivieron una época donde tuvieron que aprender a leer entre líneas, ya que, durante un periodo de 40 años, hubo mucha censura en nuestro país; nosotros, sin embargo, no vivimos en un país donde haya censura.

Mi interés por los eufemismos se vio reforzado una vez inicié mis estudios en el Grado de Estudios Ingleses en la Universidad de Valladolid, donde comencé a familiarizarme no solo con los aspectos gramaticales de la lingüística inglesa, sino, también, con las preferencias expresivas del mundo anglosajón y, por tanto, con los usos eufemísticos preferidos para evitar aquellas palabras y expresiones que, según el contexto, podrían ser mal aceptadas. Es precisamente esto lo que me ha llevado a querer realizar el presente trabajo dentro del marco del *Máster de Enseñanza del Español como Lengua Extranjera: Enseñanza e Investigación* de la UVA, en el que me he venido formando específicamente para enseñar mi lengua materna a un alumnado extranjero.

Los eufemismos deben ser enseñados a nuestro alumnado, porque la base de la enseñanza de lenguas extranjeras no es solo la lengua, sino también la cultura



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

lingüística. Por eso es imprescindible que nuestro alumnado extranjero conozca y aprenda qué palabras y expresiones resultan más adecuadas para emplear en cada contexto. La enseñanza de idiomas no debe limitarse solo a enseñar una lengua neutra o neutral, sino a formar a personas para ser competentes en un idioma, lo que, también, implica, además de aspectos gramaticales, que estas sean capaces de adaptarse a los diferentes registros necesarios según los contextos de emisión, así como que puedan saber canalizar sus intenciones del modo más efectivo posible.

En definitiva, es imprescindible la enseñanza de palabras y expresiones eufemísticas en la enseñanza del español como lengua extranjera, porque el alumnado debe tener pleno conocimiento de cuáles son las expresiones o palabras más adecuadas para los hablantes nativos en el uso cotidiano de la lengua.



JUSTIFICACIÓN

El presente Trabajo de Fin de Máster pretende estudiar en qué medida las propuestas educativas del Plan Curricular del Instituto Cervantes se integran en el trabajo que se está haciendo con los eufemismos en el aula de español como lengua extranjera por medio del análisis de diversos recursos didácticos.

Dos motivos, esbozados más arriba, me han llevado a realizar este trabajo. En primer lugar, la constatación de que vivimos en una sociedad que ha evolucionado mucho y, por otra parte, la de que las relaciones entre personas, también de diferentes culturas, es cada vez mayor. Por esta razón, es necesario conocer las preferencias verbales en las relaciones sociales. En consecuencia, estimo de gran interés saber qué importancia se da a los procedimientos y estrategias comunicativos orientados a no dañar las relaciones sociales, y, en particular, a los eufemismos: es primordial tener en cuenta qué es lo que motiva que aparezcan las palabras y expresiones eufemísticas.

No hace mucho tiempo, surgió en Estados Unidos lo que hoy ha dado en llamarse el ‘lenguaje políticamente correcto’, y que, quizá, debería haberse traducido en español como ‘lenguaje socialmente adecuado’. La aparición de este lenguaje fue motivada por la necesidad de llevar a cabo una ‘reforma del lenguaje’ con la finalidad de reducir la negatividad de los vocablos y expresiones relacionados con la discriminación, el racismo o la xenofobia, tal como señala Armenta Montero:

Esta forma de proceder con el lenguaje ha pretendido corregir la concepción lingüística de la realidad creyendo que así corregía la realidad misma. No se trata sino de la pervivencia del tabú en las distintas sociedades actuales. En esta línea, poder afirmar que la interdicción conceptual y lingüística mantiene una íntima relación con el LPC, puesto que ambos confluyen en la necesidad de volver a nombrar la realidad evitando matices ofensivos que puedan perturbar la cortesía o el mismo orden social [2006, 38].

Por esta razón, surge el término *eufemismo*, que sirve como estrategia muy útil para alcanzar los fines específicos que persigue en lenguaje políticamente correcto. Los eufemismos se han referido siempre a “las formas lingüísticas con que se sustituyen en la lengua usual las palabras o expresiones de mal gusto, es decir, expresiones *tabú*” (Martínez de Sousa, 1999, 1).



La palabra *tabú* (*'taboo'*) proviene de la lengua polinesia tongana, cuyo significado es 'intocable' en su sentido más sagrado. Sin embargo, Romera (2000) afirma que las palabras tabú son empleadas en los campos semánticos del sexo, la religión y la muerte con la intención de adquirir una mayor vitalidad, es decir, una mayor influencia o fuerza. Esto se debe a que la palabra tabú recibe las características de la cosa que se nombra y, por esta razón, se requiere la sustitución de este término por un eufemismo o un circunloquio¹.

El Consejo de Europa (2008) afirma que la enseñanza de estas palabras y expresiones en las clases de español como lengua extranjera es relevante debido a que se le tiene que enseñar al alumnado no solo la lengua, sino, también, la cultura. Y, en consecuencia, conviene que los aspectos culturales presentes en el comportamiento lingüístico sean tenidos en cuenta en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En el caso de los eufemismos en español, son frecuentemente utilizados por su alta productividad, debido a que, de alguna manera, mitigan el efecto negativo que pueden causar las palabras tabú. Por ejemplo, es habitual emplear *invidente* en lugar de *ciego*; *anciano*, en vez de *viejo*; *empleada del hogar*, por *criada*; o *ebrio*, por *borracho*. Sin embargo, estas palabras eufemísticas pueden ser rechazables siempre y cuando no se emplee la palabra tabú con una connotación negativa (Romera, 2000).

Por otra parte, hay que tener en cuenta que en la enseñanza de idiomas ha de procurarse el desarrollo integral de la competencia lingüística del estudiante. Esta competencia es un conocimiento implícito y procedimental que se va enriqueciendo en el proceso continuo de aprendizaje de una lengua, es decir, es "un sistema de conocimiento interiorizado que posee el ser humano o, dicho de otro modo, una representación mental compleja" (Pérez Jiménez, 2013, 2). Chomsky (1965), en su obra *The logical structure of linguistic theory*, determina que el conocimiento lingüístico es un conocimiento operativo y tácito; en otros términos, es un conocimiento operativo porque los hablantes saben utilizarlo en la práctica, aunque no sepan explicar sus mecanismos de funcionamiento, y, al mismo tiempo, es tácito porque representa una clase de conocimiento del que no somos conscientes y, sin embargo, está

¹ Atendiendo a lo expuesto en el diccionario de *La Real Academia Española*, un circunloquio es un "rodeo de palabras para dar a entender algo que hubiera podido expresarse más brevemente".



necesariamente en la base de nuestras capacidades lingüísticas. Que este conocimiento se utilice de forma tácita no implica, por supuesto, que no se pueda reflexionar sobre él de forma consciente (cf. 5.5, 7.53, 12.39, 61, 79, 82).

Dicha competencia consta de dos componentes: la competencia gramatical y la competencia comunicativa, de carácter social, y, por tanto, pragmática:

- a. La competencia gramatical se basa en el conocimiento de las unidades lingüísticas y las reglas gramaticales de la lengua.
- b. La competencia pragmática se basa en el conocimiento de cómo usar la lengua apropiadamente en situaciones concretas, o, dicho de otro modo, el conocimiento de cómo comportarse lingüísticamente de forma apropiada en distintas situaciones comunicativas –dependiendo del interlocutor, situación, lugar, finalidad, etc. [Pérez Jiménez, 2013, 2].

En definitiva, en este trabajo se pretenden integrar estas consideraciones previas para realizar una evaluación constructiva de los materiales empleados en las clases de español como lengua extranjera consecuente con la necesidad de desarrollar en los alumnos estas dos competencias lingüísticas. Y es que los materiales didácticos empleados son una de las principales fuentes de acceso y acercamiento al comportamiento “natural” de una lengua meta, por lo que es necesario que se hagan estudios sobre los métodos de enseñanza, debido a que el objetivo principal de nuestro alumnado es adquirir un conjunto de habilidades en el idioma objeto de aprendizaje, a saber, poderse comunicar y ser competente en todas las destrezas del español (Martínez de Sousa, 1999).





2 CAPÍTULO 1: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. El eufemismo

El término tabú, como indiqué más arriba, era empleado en la Polinesia para referirse a algo que estaba prohibido, es decir, a aquello que no se podía nombrar, tocar o comer, aunque se trasladó también al ámbito religioso. Dicho término llegó a occidente de la mano de James Cook, un explorador y navegante británico que introdujo este término en Europa a finales del siglo XVIII (Calvo Shadid, 2011).

Tras haber señalado el origen del tabú, dado que es, por contraste, el germen necesario del que nos interesa aquí, en el siguiente apartado trataré de su antónimo con la intención de conocer más sobre él y su desarrollo para estudiar su presencia en la clase de ELE.

2.1.1. El concepto de eufemismo

Para poder trabajar en el aula con el eufemismo es indispensable que sea definido con claridad. En primer lugar, si buscamos en el diccionario de la *Real Academia Española*, encontramos que este término proviene del latín *euphemismus* y este, del término griego εὐφημισμός *euphēmismós*, que significa “manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante”. En otras palabras, Julián Pérez Porto y Ana Gardey incluyen en *Definición.de*, la definición de eufemismo de la siguiente manera:

Se refiere a un concepto que sirve para reemplazar a otro más ofensivo, vulgar o hasta tabú; se considera que el utilizado es el adecuado por ser **políticamente correcto**. Esto significa que la utilización de un eufemismo impide chocar con el interlocutor al decirle algo que, de otra forma, podría ser intolerable para él. También puede utilizarse para sustituir un **nombre secreto** o con una **intención cómica**. El objetivo del eufemismo es dar a entender una realidad, pero maquillando los aspectos más conflictivos de la misma [2009, 1].

Sin embargo, muchos autores han aportado definiciones de este término. En este sentido, es imprescindible presentar lo que Lázaro Carreter expuso en su *Diccionario de términos filológicos*, quien definía el eufemismo como un “proceso que conduce a evitar la palabra con que se designa algo molesto, sucio, inoportuno, etc., sustituyéndola por otra expresión más agradable” (1962, 81). Son muchos los expertos que califican esta



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

definición como la más acertada para este término, pero es imprescindible destacar la dada por Miguel Casas Gómez, quien lo define como algo que se emplea para “hablar bien y evitar las palabras groseras” (1986, 29).

El hecho de que muchas palabras como *viejo*, *ciego* o *borracho* se consideraran inapropiadas motivó en su día que, en *El dardo en la palabra*, Lázaro Carreter volviera a tratar los eufemismos:

El eufemismo delata siempre temor a la realidad, deseo vergonzante de ocultarla, antifaz de lenguaje impuesto a su rostro verdadero, y, en definitiva, afán de aniquilarla. Pero lo que existe no se borra con palabras; ojalá fuera posible en el caso de existencias abominables, el terrorismo, por ejemplo, disfrazado por los asesinos y voceros como lucha armada; y también el caso de realidades aflictivas, como la ceguera, tontamente disimulada con invidencia; ha hecho bien la ONCE en llamarse así, en conservar esa c de los ciegos que mantiene descubiertos sus ojos [2003, 54].

Se podrá estar de acuerdo o no con el autor, pero resalta que los eufemismos, a pesar de lo que algunos piensan, no pueden cambiar la realidad en la que vivimos.

Además, el eufemismo es, según lo expuesto por Crespo Fernández, un recurso de sustitución:

El eufemismo no es sino una metáfora cuyo poder mitigador depende, como señala Warren (1992:136), del contraste que se perciba entre el vocablo eufemístico y su referente tabú (...) Bajo esta perspectiva, la sustitución eufemística se entiende como un proceso metafórico dependiente del contraste entre un término real (tabú) y otro imaginario (sustituto eufemístico), proceso en el cual el término real no aparece explícitamente, sino a través de una adecuada interpretación del receptor [2005, 80 – 81].

Una vez expuestas algunas de las definiciones más relevantes sobre lo que son los eufemismos, es preciso presentar las causas por las que se emplean. Estas causas fueron recogidas nuevamente en el *Diccionario de términos filológicos*, donde se recoge lo expuesto por Albert Carnoy en 1927 en su artículo *La diasémie appréciative (euphémisme et dysphémisme)*:

El eufemismo puede producirse por las siguientes causas: a) deseo de adecuarse a una circunstancia en la cual la palabra propia resultaría demasiado plebeya o trivial; esto mueve a utilizar *cabello* por *pelo*, *seno* por *pecho*, *baño* por *retrete*, etcétera; b) ennoblecimiento de la propia personalidad; así, un músico se hace llamar *profesor*, o



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

una comadrona, *profesora en partos*; c) respeto cortés hacia aquel a quien se habla: hay eufemismo de dudoso gusto cuando se pregunta a alguien sobre *su señora* en vez de *su mujer*; d) necesidad de atenuar una evocación penosa: llamamos *invidentes* a los ciegos, *impedidos* a personas que no pueden valerse por sí mismas (cojos, mancos, paralíticos), *económicamente débiles* a los pobres, etc.; e) tabú social, religioso, moral, etc.; ello induce a llamar *embriagado* al borracho, a jurar con interjecciones *pardiez*, *diantre*, *rediez*, etc.; a designar como *amiga* a la amante [Lázaro Carreter, 1962, 81].

Estas causas determinan los contextos en los que se emplean los eufemismos. En todos los contextos no se emplean con la misma frecuencia. Muchos de los ejemplos que se han ido presentando hasta el momento se dan en el ámbito de las relaciones cotidianas; pero existen algunos otros que sería interesante destacar, como es el caso del humorismo, donde se requiere que el receptor sea capaz de comprender el doble sentido de los chistes; o, uno de los más empleados, en la política, donde se aprecia cómo los dirigentes políticos hacen uso de los eufemismos cuando pretenden ocultar o maquillar una realidad a la sociedad; por ejemplo, cuando quieren decir que van a subir los impuestos, estos dicen que van a hacer una armonización o un ajuste impositivo (Pérez Porto y Gardey, 2009). Carrasco Santana, al respecto, nos dice lo siguiente:

Si a esto le unimos que, en numerosas ocasiones, uno de los rasgos característicos del discurso político es la insinceridad – bien por medio de la ambigüedad y la vaguedad, cuando no de la falsedad-, provocada por el deseo del político de minimizar o evitar aquello que ponga en riesgo la eficacia del texto y, por ende, por la pretensión de que su imagen pública no se vea amenazada por la falta de éxito de su actuación verbal, se entenderá que hacer un uso de la lengua óptimamente persuasivo precisa, frecuentemente, conjugar, en la medida de lo posible, contenidos atractivos (se compadezcan o no con la verdad) para el auditorio con formas que predispongan al destinatario en favor del emisor y de sus postulados [2017, 106].

En general, podemos determinar, por tanto, que los eufemismos han surgido para contrarrestar los efectos negativos que las palabras y expresiones tabú pueden causar. Pero, en mi opinión, y a raíz de las definiciones anteriores, los eufemismos no son solamente palabras o expresiones que se empleen para suavizar y “maquillar” la realidad que con crudeza y de forma tosca revela el tabú, sino que, además de ser sustitutos, son también, frecuentemente, verdaderas estrategias conversacionales. Por consiguiente, es conveniente profundizar más en cuáles son las principales diferencias



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

entre palabras y expresiones tabú, eufemismo y disfemismo, porque, a menudo, estas no son suficientemente nítidas y generan diversas confusiones que dificultan su visión como parte de un “plan” para alcanzar los objetivos que persigue el hablante.

2.1.1.1 *Los términos eufemismo, tabú y disfemismo*

Los términos eufemismo, tabú y disfemismo, como decía, pueden resultar a veces confusos; por eso, es preciso saber cuáles son las diferencias entre ellos. En el apartado anterior hemos podido conocer lo que es el eufemismo: el eufemismo es, recordemos, un término más suave o decoroso que se usa para contrarrestar el efecto negativo que causan las palabras y expresiones tabú.

Si acudimos nuevamente al *Diccionario de términos filológicos*, encontramos que el tabú se utiliza para “designar cualquier palabra que, por motivos religiosos, supersticiosos o de índole social, es evitada por el hablante, el cual debe aludir al concepto mediante una metáfora, una perífrasis o una deformación del vocablo propio” (Lázaro Carreter, 1962, 102).

El miedo, la decencia y la delicadeza son las tres actitudes que hacen desaconsejable el tabú, y, por tanto, aconsejan su sustitución por el eufemismo. En general, el miedo está vinculado a Dios, la muerte y la enfermedad; mientras que la decencia hace alusión al sexo y la delicadeza, a los defectos físicos y, también, a la presencia o carencia de la honradez, de la honestidad, la verdad, la lealtad, etc. Sin embargo, según Freud (1969, 22) el tabú puede ser interpretado de dos modos: por un lado, se puede referir a algo prohibido, peligroso o impuro; por otro, a algo que es sagrado o que está consagrado.

Las palabras tabúes presentan una serie de funciones según Freud:

Primero, proteger a ciertos personajes importantes: jefes, sacerdotes, etc. Y preservar los objetos valiosos de todo daño posible. Segundo, proteger a los débiles: mujeres, niños y hombres vulgares contra el poderoso “mama” (fuerza mágica) de los sacerdotes y los jefes. Tercero, preservar al sujeto de los peligros resultantes del contacto con cadáveres, de la absorción de determinados alimentos, etc. Cuarto, precaver las perturbaciones que pueden sobrevenir en determinados actos importantes de la vida, tales como el nacimiento, la iniciación de los adolescentes, el matrimonio, las funciones sexuales, etc. Quinto, proteger a los seres humanos contra el poder o la cólera de los dioses o de los demonios. Sexto, proteger a los niños que



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

van a nacer y a los recién nacidos, de los peligros que a causa de la relación simpática que les une a sus padres, pudieran estos atraer sobre ellos realizando determinados actos o absorbiendo ciertos alimentos que habrían de comunicarles especialísimas cualidades [1969, 31].

Al respecto, se puede decir que tabú y eufemismo son “antónimos” o, para ser más precisos, uno contrarresta el efecto negativo del otro. Relacionado con estos dos términos, se encuentra también el concepto de disfemismo, que es un término contrario al eufemismo, que se emplea para “designar la palabra que alude a un concepto con un matiz peyorativo o despectivo” (Lázaro Carreter, 1962, 66). Atendiendo a lo que dice Carnoy, recogido en el *Diccionario de términos filológicos*, encontramos lo siguiente:

El disfemismo es un concepto para liberarse de la actitud admirativa o respetuosa que gravita, en general, sobre la humanidad media. Consiste, sobre todo, en la sustitución de los términos nobles, o simplemente normales, por expresiones tomadas en dominios más vulgares, más familiares, más regocijantes [Lázaro Carreter, 1962, 66].

No ha sido el único que ha dado una definición del término. Allan y Burridge (1991) definen el disfemismo como una expresión con connotaciones que son ofensivas por su denotación o por la audiencia, o ambas, y es sustituida, por esa razón, por un término neutral o una expresión eufemística. Por su parte, otros expertos, como Casas Gómez (1986) han querido dar una definición del disfemismo en los siguientes términos:

Proceso cognitivo de conceptualización de una realidad interdicta que, manifestado discursivamente a través de la actualización de un conjunto de mecanismos lingüísticos [...], permite al hablante, en un cierto “contexto” y en una concreta situación pragmática, atenuar o, por el contrario, reforzar comunicativamente un determinado concepto o realidad interdicta [1986, 26].

Por otro lado, cuando un eufemismo se lexicaliza completamente, se convierte automáticamente en un término tabú; o puede dejar de ser ambiguo, como ocurre con algunos términos de países iberoamericanos que dan lugar a disfemismos (Chamizo Domínguez, 2004, 46).



2.1.2. *La formación y las clasificaciones del eufemismo*

Atendiendo a criterios diversos, existen diferentes estudios sobre la clasificación y la formación de los eufemismos, que pasamos a exponer:

- a. Se puede hablar del eufemismo tradicional y del eufemismo estilístico. Gao (2009) asocia los eufemismos tradicionales con temas como la muerte, la enfermedad, el sexo y la escatología. Por otro lado, Gao (2009) define el eufemismo estilístico como un fenómeno relacionado con los elogios o los piropos, que son en muchas ocasiones un poco exagerados; pero, frecuentemente, los eufemismos estilísticos son utilizados en el ámbito económico, político y militar. Esto se debe a que “tienen la función importante de neutralizar el tono de desprecio, mantener la imagen del país y ocultar los incumplimientos del gobierno, para evitar conflictos” (Gao, 2009, 15).
- b. Otras clasificaciones establecen diferencias entre el eufemismo consciente y el eufemismo inconsciente. La principal diferencia entre ellos es la forma que tienen los hablantes de hacer uso de ellos. Los eufemismos conscientes se dan cuando “todos los participantes en la interacción comunicativa tienen conciencia del doble sentido de la expresión” (Gao, 2009, 16). Mientras que los eufemismos inconscientes hacen su aparición cuando “son usados durante tanto tiempo que la gente se olvida de su condición eufemística” (Gao, 2009, 16).
- c. Considerando el eufemismo según el ámbito temático, se puede observar que, a menudo, forman parte de muchos de los campos semánticos de la vida cotidiana. Somoano Rodríguez (2012) los ha clasificado del siguiente modo: el eufemismo de la enfermedad y los defectos físicos, el eufemismo de la economía, el eufemismo de la religión y lo sobrenatural, el eufemismo del sexo y el amor, el eufemismo del crimen y la droga, el eufemismo de los insultos y el eufemismo de la edad y la apariencia física.
- d. El criterio de “antigüedad” da lugar a otra clasificación posible: el eufemismo ocasional y el eufemismo persistente. Gao (2009) defiende que esta clasificación depende de la duración del uso de los eufemismos. Liu (2016) recoge esta clasificación de Gao (2009) donde se determina que “según el momento en que predomina el eufemismo, hay eufemismo del Siglo de Oro, eufemismos



modernos...; conforme con el ámbito de uso de los eufemismos, se distinguen eufemismos españoles, eufemismos mexicanos, etc.” (Liu, 2016, 5). Además, Cai (2015, 42) defiende que los eufemismos pueden ser de uso ocasional cuando “son originales y propios (de un hablante), por lo que sólo resultan comprensibles si tenemos en cuenta la situación pragmática del enunciado”.

Sin dejar de tomar en consideración lo expuesto anteriormente, en el presente trabajo, no obstante, me centraré fundamentalmente en aquellas clasificaciones que se interesan por los mecanismos de formación. Y es que, en este sentido, hay que tener en cuenta lo siguiente:

El eufemismo es un proceso muy complejo, cuyo estudio necesita las competencias imbricadas de materias tan plurales como la lexicología, semántica, estilística, historia literaria, psicología, etnología, sociología, antropología, ética moral, folklore, estética, etc. Por esa razón, su definición, clasificación y, ahora, sus consecuencias presentan una doble alternativa: lingüística y extralingüística. (...) En cuanto al nivel paralingüístico, la gente podría atenuar el sentido de algunas palabras o expresiones malsonantes mediante la entonación o los gestos [Casas Gómez, 1986, 63].

Según su naturaleza, los eufemismos pueden dividirse, tal y como nos muestra Casas Gómez (1986), en dos clases: paralingüísticos y lingüísticos. En cuanto al nivel paralingüístico, las actuaciones eufemísticas se orientan a evitar los malentendidos y a cuidar los sentimientos del oyente, empleando tonos, gestos y otras medidas paralingüísticas. En cambio, por lo que respecta a los procedimientos lingüísticos, de los que hemos estado hablando hasta el momento, conviene clasificarlos, como hacen numerosos expertos, según los diferentes niveles de análisis lingüístico: morfológico, semántico y sintáctico:

- a. Las alteraciones morfológicas actúan sobre la estructura de la palabra, pero “su objetivo no es, sin embargo, alterarla, sino modificar su contenido afectivo-evocativo de tal manera que la interdicción, que gravita sobre la forma primitiva, no se actualice en la derivada” (Montero 1981, 55).
- b. En el plano semántico, “ante un contexto determinado, en un acto de habla, utilizamos de vez en cuando la metáfora, la perífrasis, la metonimia y la antonomasia para reemplazar las palabras o expresiones directas, a fin de



facilitar la comunicación. Estos recursos pertenecen al proceso semántico de la creación de eufemismos” (Casas Gómez, 1986, 208).

- c. En el nivel sintáctico, hay que tener presente que “los procesos sintácticos suelen ser utilizados con el fin de expresarse indirectamente o suavemente. El proceso de creación de expresiones eufemísticas mediante recursos sintácticos es una estrategia variada y compleja, relacionada con el sentido eufemístico implícito. Se basan en procedimientos como la omisión, la interrogación adversativa, el modo verbal, etc.”. (Casas Gómez, 1986, 114-115).

Es evidente, por tanto, que es necesario que los receptores comprendan el significado de los eufemismos (Casas Gómez, 1986), ya que están relacionados con “el acervo cultural del usuario de la lengua” (Crespo Fernández, 2008, 87).

No obstante, no debemos olvidar que el eufemismo, al igual que el resto de signos lingüísticos, sufre una evolución diacrónica, es decir, atraviesa diferentes etapas, dando lugar a tres estados:

1. Eufemismo novedoso. Un eufemismo novedoso es aquel que se crea en un momento dado sin que pertenezca a ninguna red conceptual previa y sin que fuera predecible a priori, pero que, sin embargo, es comprendido por los oyentes que conocen el contexto en que se ha creado.

2. Eufemismo semilexicalizado. Un eufemismo semilexicalizado es aquel que ha entrado a formar parte del acervo de una lengua y es utilizado y comprendido como tal de forma habitual por los hablantes de una lengua, pero en el que es posible aún distinguir el significado literal y el significado eufemístico de un término o de una colocación (...) todavía en los años cincuenta y sesenta *hacer el amor* era sinónimo de *tirar los tejos* o *pretender a alguien*, pero en la actualidad ese significado está en desuso y *hacer el amor* es un eufemismo de *copular*.

3. Eufemismos lexicalizados o muertos. Son aquellos para los que los hablantes han perdido la conciencia de su origen eufemístico porque se ha perdido la conciencia del significado literal original de la palabra en cuestión. (...) es probable que muy pocos hablantes españoles sepan en la actualidad el significado literal de *puñeta* cuando utilizan los modismos *hacer la puñeta* o *mandar a hacer puñetas*. Y también es probable que algo parecido acontezca con *moza*, *doncella* y *criada* para ‘sirvienta’ [Chamizo Domínguez, 2004, 46].



En resumen, el eufemismo es un elemento indispensable para contrarrestar lo negativo, razón por la que hay que tener en consideración su naturaleza, antigüedad, permanencia, temática, formación y clasificación, ya que algunos ámbitos relacionales son más propensos que otros a su utilización.

En cuanto a su uso, destaca principalmente el ámbito político, aunque, tal y como se ha podido ver anteriormente, el sexo, la religión y las apariencias físicas son ámbitos cruciales para su empleo.

2.2. *El eufemismo como recurso estratégico*

A tenor de lo expuesto, si algo puede constatarse, independientemente del punto de vista que se adopte, es que el empleo de eufemismos responde a la necesidad del hablante de no ser directo en sus actuaciones verbales, a la elaboración, por tanto, de una estrategia discursiva en la que su inclusión pretende evitar el probable daño que el tabú podría causar en las relaciones sociales entre los interlocutores o en la consecución de objetivos del hablante. En definitiva, hablamos de un recurso de indirección con función mitigadora: una estrategia particular de cortesía.

Esto, naturalmente, es válido también si consideramos los eufemismos como metáforas, figuras retóricas² que se emplean para sustituir un término por otro, es decir, para evitar hacer uso de palabras hirientes o desagradables sustituyéndolas por otras que ayudan a expresar lo mismo sin provocar una mala reacción en el receptor u oyente (Pérez Porto y Gardey, 2009). En nuestro día a día, nos vemos obligados a hacer uso de estos eufemismos para evitar conflictos, pero es preciso resaltar que “las palabras en sí mismas no tienen una connotación negativa; esta se encuentra ligada estrictamente con los prejuicios sociales” (Pérez Porto y Gardey, 2009, 1). Los eufemismos son, consecuentemente, un recurso de cortesía que se encuadra en los de indirección por

² “Se deriva del latín *rhetorica*, que a su vez procede del griego *retorike*. Ya en la antigüedad griega, la retórica se consideraba doctrina y enseñanza de la elocuencia, y el *rhetor* era tanto el docente del arte del buen decir como el que la cultivaba en la práctica, a saber, el orador o, como me propongo llamarlo (...), el comunicador”. (Spang, 2005, 19). Años antes, este autor había descrito la retórica como “la caracterización más usual de la Retórica es la de arte de la persuasión, o capacidad de hablar en público, de exponer coherente y convincentemente cualquier tipo de comunicación, proyecto e idea” (Spang, 2000, 238). Y es que, en el fondo, indirectamente, el eufemismo pretende siempre ser un recurso persuasivo.



sustitución; es decir, se trata de un medio indirecto de evitación de los efectos negativos para las relaciones sociales, que se desarrolla sustituyendo segmentos discursivos presumiblemente amenazantes para las imágenes, como mínimo del destinatario, por otros que, en principio, son menos amenazantes.

A continuación, por tanto, nos ocuparemos de exponer algunas nociones básicas sobre la cortesía con la intención de presentar las teorías más influyentes de la pragmática social y, después, se relacionará la cortesía con los eufemismos con el fin de conocer cuál es su función en la interacción entre los hablantes.

2.2.1. *Nociones básicas sobre la cortesía*

Tanto a los estudiantes de lenguas extranjeras como a los nativos se les enseña a ser corteses, independientemente de si es la lengua materna o la lengua extranjera la que están hablando; pero, ¿qué es la cortesía? Atendiendo a lo expuesto por la *Real Academia Española*, la cortesía se define, entre otras acepciones, como “la demostración o acto con que se manifiesta la atención, respeto o afecto que tiene alguien a otra persona”. No obstante, por lo que nos ocupa, es más adecuado acudir a expertos que han tratado de aportar una aproximación lingüística a su ámbito de actuación y al uso de la misma.

(La cortesía) puede entenderse como un conjunto de normas sociales, establecidas por cada sociedad, que regulan el comportamiento adecuado de sus miembros, prohibiendo algunas formas de conducta y favoreciendo otras: lo que se ajusta a las normas se considera cortés, y lo que no se ajusta es sancionado como descortés (...). La cortesía puede entenderse también como un conjunto de estrategias conversacionales destinadas a evitar o mitigar conflictos [Escandell Vidal, 1996, 136-138].

Las formas de cortesía no son iguales en todas las culturas, ya que, aunque la cortesía es entendida como un conjunto de normas sociales, esta se encuentra muy limitada. Por ejemplo, puede darse el caso de que una conducta sea descortés en una sociedad, pero cortés en otra (Escandell Vidal, 1996, 136).

Además, debe tenerse en cuenta que, frecuentemente, existen diferencias entre lo que se quiere decir y lo que se dice. Por esta razón, Paul Grice (1975) estableció un sistema de reglas de orden fundamentalmente conversacional con las que se ponen en evidencia las limitaciones de la gramática para describir los comportamientos



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

interactivos de los hablantes. Para ello, se basó en el filósofo Kant con el fin de desarrollar una serie de reglas o principios que regulan la conversación, conocidas como las máximas conversacionales en que se desarrolla el Principio de Cooperación, que se dividen en:

- Máxima de cantidad: cuando se quiere ser óptimamente comunicativo con el interlocutor, se tiene que incluir en los enunciados una cantidad de información precisa, es decir, la estrictamente necesaria dado el propósito de la actividad lingüística.
- Máxima de cualidad: se tiene que transmitir información veraz, es decir, no se puede mentir.
- Máxima de relación: las intervenciones han de ser relevantes en relación con la finalidad de la conversación.
- Máxima de modalidad o manera: la información tiene que ser clara.

Como es notorio, todo esto versa en torno a la información, pero no debe dar lugar a interpretaciones erróneas: cuando alguien respeta todas estas máximas es óptimamente cooperativo; pero, en una conversación; estas máximas se violan, a menudo, parcial o totalmente.

Por otro lado, cuando por diversos motivos, el emisor no quiere ser directo, tiene a su disposición diversos recursos de indirección –entre los que, sin duda, está el eufemismo-, que obligan al destinatario a poner en funcionamiento procesos inferenciales. Dicho de otro modo, el destinatario tiene que inferir –suponer- los contenidos implicados en el mensaje. Es un mecanismo mental que permite salvar la distancia entre lo que se dice y lo que se comunica, o dicho en términos más lingüísticos, entre el significado y la significación. Además, es importante remarcar que todo esto funciona teniendo en cuenta los elementos extralingüísticos (sociales) y lingüísticos (Grice, 1975).

Si bien el presente trabajo se enmarca en el campo de la pragmática social, sin embargo, considero que es necesario mostrar algunos aspectos de la pragmática cognitiva antes de entrar en profundidad en lo que respecta a la cortesía. El motivo es que la pragmática cognitiva se ocupa de los mecanismos mentales de la interpretación de los enunciados; mientras que los modelos de pragmática social, los de cortesía, son,



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

en gran medida, una reacción frente a la casi total ausencia de explicaciones en este ámbito dentro de la pragmática cognitiva. Y, en este sentido, no se debe perder de vista que los estudios de cortesía se apoyan en la pragmática cognitiva, pues los comportamientos lingüísticos corteses son estrategias que el emisor decide tras el análisis de la posible interpretación que el interlocutor haría de sus emisiones.

La teoría de la relevancia de Sperber y Wilson (1986), perteneciente a la pragmática cognitiva, plantea a grandes rasgos que, paralelamente al proceso evidente de codificación y decodificación del mensaje lingüístico –posible fundamentalmente por la competencia gramatical que todo hablante posee, al menos en su lengua materna-, se da un proceso de ostensión e inferencia, respectivamente. Por tanto, se dice que emitir no solo conlleva codificar, sino, al mismo tiempo, se realiza un acto ostensivo –es decir, llamar la atención del destinatario con el mensaje-; interpretar implica descodificar –hallar el significado del mensaje acudiendo al componente semántico de la competencia gramatical- y, simultáneamente, realizar las inferencias –procesos mentales en busca del sentido del mensaje empleando los conocimientos sociales, contextuales, situacionales, etc., en definitiva, los conocimientos extralingüísticos, también denominados enciclopédicos, que todo hablante posee- para poder interpretar adecuadamente.

En la teoría de la relevancia (...) se considera que lo dicho está formado no solamente por los significados convencionales, sino por el resultado de la asignación de referencias, la desambiguación y el enriquecimiento de algunas expresiones. De modo que podemos distinguir tres niveles de significado:

Nivel 1: el significado convencional de la oración

Nivel 2: lo dicho

Nivel 3: lo comunicado

(...) La teoría de la relevancia intenta explicar cómo llegamos a interpretar el nivel 2, lo dicho, proponiendo que el paso del primer nivel al segundo se cumple mediante un proceso inferencial semejante al requerido para el paso de lo dicho a lo comunicado [Reyes, 2007, 59].

Por otro lado, Brown y Levinson, de los que hablaremos más adelante, desarrollaron el modelo más evolucionado e influyente de los realizados en la pragmática social, y en el que “plantean que hay motivos por los que un emisor no



contribuye a esa mayor eficacia comunicativa posible, y que esto se debe, en muchas ocasiones, a que esta eficacia podría poner en peligro las relaciones con su interlocutor” (Carrasco Santana, 1999, 2), es decir, que la cortesía reemplazaría la eficacia de la comunicación en estas relaciones, explicando, así, lo que condiciona la producción de enunciados y su interpretación, el paso del nivel 2 al 3, empleando la terminología de la anterior cita.

2.2.2. *Eufemismo y cortesía*

El eufemismo forma parte, sin lugar a dudas, de las estrategias de cortesía. Por esta razón, en este punto vamos a repasar sucintamente el principio de cortesía de Leech (1983), las máximas de Lakoff (1973) y, muy especialmente, el modelo de Brown y Levinson (1987), así como a establecer sus relaciones con algunas de las más influyentes teorías sobre la pragmática presentadas anteriormente, como la de Grice (1975), que nos va a resultar especialmente útil a la hora de analizar las propuestas que intentan complementar la suya (Leech), integrarla en ella (Lakoff) o desarrollar aspectos de la misma que Grice apenas había mencionado (Brown y Levinson).

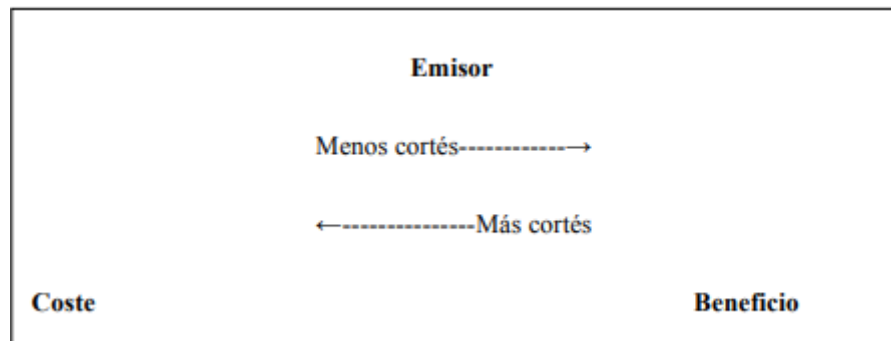
El Principio de Cortesía de Leech (1983) debe concebirse como un complemento necesario al Principio de Cooperación de Grice (1975). Para Leech (1983) hay dos tipos de cortesía: la cortesía *relativa*, que depende de las posiciones sociales de los interlocutores, es decir, depende decisivamente de la situación o el contexto, entre otras circunstancias; por otro lado, la cortesía *absoluta*, en relación con ciertos aspectos del acto de habla, es decir, vinculada al hecho de que “algunas ilocuciones³son

³ Atendiendo a lo expuesto en la Enciclopedia Herder, “según John L. Austin, (la ilocución o acto ilocucionario) se realiza al decir algo: ordenar, prometer, apostar, etc. De un enunciado ilocucionario no puede decirse que sea verdadero o falso, sino que se trata de un acto conseguido o fallido. Para que un acto ilocucionario no resulte fallido se requieren varias condiciones de cumplimiento: 1) *condiciones preparatorias*; la persona que ejecuta el acto debe tener derecho o autoridad para realizarlo; 2) *condiciones de sinceridad*: la persona que ejecuta el acto debe creer lo que dice porque, de lo contrario, incurrirá en la culpa que Austin llama abuso, aunque el acto no quedaría anulado; 3) *condiciones esenciales*: la persona que ejecuta el acto se compromete a ciertas creencias e intenciones. Este compromiso no supone que deba creer que la proposición sea verdadera, sino que consiste en un comportamiento adecuado. Para Austin, por ejemplo, la violación de la ley del tercer excluido en un argumento constituye una inobservación del compromiso del mismo tipo que la inobservación de una promesa” (Acto ilocucionario, 2017, 1).



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

inherentemente descorteses, y otras, son inherentemente corteses” (83). Además, este último tipo de cortesía se evalúa según el coste y el beneficio, en relación con el esfuerzo que requiere la realización del acto para el emisor y las ventajas que se le presuponen para el interlocutor. Para entender esta relación, conviene observar el siguiente cuadro.



Cuadro extraído de la tesis doctoral de Paula Aguilar Peña (2012, 85)

Retomando lo expuesto con anterioridad, lo que Leech (1983) propone es un principio de cortesía, de forma análoga a como lo hace Grice con el de Cooperación, desarrollado en seis máximas conversacionales: tacto, generosidad, aprobación, modestia, acuerdo y simpatía.

- Máxima de tacto: se minimiza el coste para el receptor y se maximiza el beneficio del receptor.
- Máxima de generosidad: se minimiza el propio beneficio del yo y se maximiza el coste del yo.
- Máxima de aprobación: se maximiza el elogio hacia otro y se minimiza la crítica hacia el otro.
- Máxima de modestia: minimizar el autoelogio y maximizar la autocrítica.
- Máxima de acuerdo: minimizar la disconformidad con otros y maximizar el acuerdo con otros.
- Máxima de simpatía: minimizar la antipatía hacia los otros y maximizar la simpatía hacia otros.

En definitiva, Leech (1983) establece un principio, paralelo al de Grice, que da cuenta del motivo de las violaciones de las máximas en que se desarrolla este: cuando



no se es óptimamente cooperativo desde el punto de vista informativo es porque prima el principio de cortesía y, consecuentemente, sus máximas. Por tanto, la valoración de la relación entre coste y beneficio del acto realizado prima en el diseño del acto o conjunto de actos de habla: hay mayor grado de cortesía en la medida en que el coste del acto recaerá más en el emisor y el beneficio más en el destinatario; por contra, hay un menor grado de cortesía cuanto mayor sea el beneficio para el emisor y, como resultado de ello, mayor el coste para el destinatario.

Tras contrastar lo esencial de los modelos de Grice y Leech, cabe destacar a Lakoff (1973), quien, siguiendo también el camino iniciado por Grice, desarrolla dos máximas que se dan en el discurso:

- a) Sé claro, que, en lo esencial, recoge todas las máximas que desarrolla Grice en su Principio de Cooperación.
- b) Sé cortés. Esta última presenta tres posibilidades: en primer lugar, ‘no se imponga’, que suele darse cuando la relación entre los interlocutores no es de igualdad o no es familiar; en segundo lugar, ‘ofrezca opciones’, que se cumple cuando existe un equilibrio entre los interlocutores, en lo referente a su distancia social y su relación de poder; por último, ‘sea cordial’, empleada para que los interlocutores se sientan bien.

El eufemismo se podría incluir en la última máxima, donde se busca ser amable para que el interlocutor se sienta cómodo, al mismo tiempo que sirve para proteger la imagen propia, la del emisor; es decir, para no ser considerado alguien descortés o inculto. La incomodidad puede aparecer cuando el emisor hace uso de una palabra o expresión tabuizada. Por esa razón, el emisor empleará un término eufemístico para que la comunicación, la interacción, sea favorable.

Además, cuando se emplean los eufemismos, se dejan de lado algunos aspectos esenciales en la claridad del mensaje. Esta pérdida de claridad está, en cierto modo, vinculada a las máximas conversacionales de Grice (1975). Cuando empleamos eufemismos queda relegada a un segundo plano la máxima de manera, porque el mensaje no es claro y, en ocasiones, ambiguo.

En definitiva, es evidente que la inclusión de los eufemismos en el discurso forma parte de un conjunto de recursos que afecta a las máximas de carácter “informativo”,



pues, frecuentemente, supone no respetarlas con objeto de obtener beneficios sociales que, a juicio del emisor, compensan la pérdida de claridad, de sinceridad, de economía lingüística, etc.: aunque el interlocutor encontrase mayores dificultades a la hora de comprender el mensaje⁴, los eufemismos proporcionan una relación social más fluida donde prima la cortesía sobre la claridad.

Por último, Penelope Brown y Stephen Levinson (1987) en su obra *Politeness: some universals in language usage* presentan el concepto esencial de *imagen*. Todos los hablantes tenemos una imagen social que queremos preservar y, para ello, es imprescindible preservar la imagen de los demás. Existen dos tipos de imagen, tal y como recoge Carrasco Santana:

Central to our model is highly abstract notion of 'face' which consists of two specific kinds of desire ('face-wants') attributed by interacts to one another: the desire to be unimpeded in one's actions (negative face), and the desire (in some respects) to be approved of (positive face) (Brown y Levinson (1987:13)).

[El centro de nuestro modelo lo ocupa una noción muy abstracta que consiste en dos clases específicas de deseos ("fase-wants") que los interactuantes se atribuyen mutuamente: el deseo de que uno no vea impedidos sus actos (imagen negativa), y el deseo (hasta cierto punto) de que los actos de uno sean aprobados (imagen positiva).] [1999, 4].

En otras palabras, esta imagen positiva y negativa se puede resumir en los siguientes aspectos:

- Imagen positiva: aquella que se quiere que los demás se formen sobre nosotros, es decir, que el individuo se sienta valorado y apreciado por los demás.
- Imagen negativa: el deseo de ser respetado por los demás sin que entren en nuestro ámbito de intimidad.

Además, hay que mostrar que respetamos tanto la imagen positiva como la negativa de los demás, para que así respeten las nuestras. Escandell (1996) matiza lo expuesto por Brown y Levinson (1987) reafirmando que, si se parte de que todos los individuos tienen una imagen pública que quieren salvaguardar, es, por lo tanto, imprescindible que

⁴ Conviene recordar que recurrir al eufemismo no deja de ser un acto social, y, en este sentido, conocido y aceptado por una comunidad de hablantes que lo tiene integrado en su competencia lingüística.



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

se exija la protección o que se salvaguarde al mismo tiempo la imagen de los demás, ya que somos seres sociables. No obstante, esta imagen pública se ve amenazada por diversas circunstancias como uno mismo o el interlocutor. Estas amenazas son las denominadas *acciones que amenazan la imagen pública (face-threatening acts)*, las cuales tienen que ser suavizadas por el emisor, y por ello es necesaria la cortesía.

El nivel de cortesía que debe emplearse depende de tres factores:

- I) *Poder relativo (P)* del destinatario con respecto al emisor, y que constituye la dimensión vertical de la relación social;
- II) *Distancia social (D)*, que incluye el grado de familiaridad y contacto entre los interlocutores, y que forma el eje horizontal de dicha relación; y
- III) *Grado de imposición (G)* de un determinado acto con respecto a la imagen pública.

Todos ellos son de naturaleza social, porque incluso el último depende de la consideración que cada tipo de acto reciba en cada cultura. El riesgo potencial que entraña una determinada *acción que amenaza la imagen pública (AAIP)* se calcula sumando los valores de estos factores: Riesgo (AAIP) $x = (D + P + G) X$ [Escandell, 1996, 149].

En esta línea, Brown y Levinson (1987) crearon una ecuación que iba a ser utilizada para medir el grado en el que un acto verbal puede resultar amenazante para la imagen.

$$W_x = D(S, H) + O(H, S) + R_x$$

Where W_x is the numerical value that measures the weightiness of the FTA⁵ x , $D(S, H)$ is the value that measures the social distance between S and H , $P(H, S)$ is a measure of the power that H has over S , and R_x is the value that measures the degree to which the FTA x is rated and imposition is that culture [Brown and Levinson, 1987, 320].

Esto quiere decir que el grado de potencial amenaza de un acto (W) dependerá de la distancia social (D) que exista entre el emisor (S) y el receptor (H), de la relación de poder (O) entre ellos, y del propio grado de imposición del acto (R) en cuestión. [Carrasco Santana, 1999, 10].

Los términos positivo y negativo no solo los encontramos vinculados a la imagen. Brown y Levinson (1987) hacen uso de ellos para clasificar la cortesía, estableciendo,

⁵ FTA significa *Face Threatening Act*.



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

de este modo, la distinción existente entre cortesía positiva o negativa. Esta clasificación guarda, por diversas evidencias, un estrecho vínculo con la imagen positiva y negativa. En primer lugar, encontramos que la cortesía positiva está orientada a proteger la imagen positiva del interlocutor; mientras que la cortesía negativa se encarga de proteger la imagen negativa (Carrasco Santana, 1999, 14).

La cortesía positiva está compuesta por una serie de estrategias orientadas a preservar o cuidar la imagen positiva del interlocutor en un acto amenazante para ella. Sin embargo, Brown y Levinson (1987) señalan que esta cortesía positiva estaría basada en la producción de actos inherentemente corteses. Carrasco Santana determina en su obra *Revisión y evaluación del modelo de cortesía de Brown y Levinson* que:

No existen a priori actos inherentemente corteses o descorteses (...) sino que hay una cortesía valorizante basada en la producción de actos que son inherentemente corteses en la medida en que pretenden producir un efecto positivo sobre el interlocutor [1999, 15].

La cortesía negativa, por su parte, está compuesta por una serie de estrategias empleadas para mitigar la potencial amenaza que un acto puede suponer para el interlocutor. No obstante, según Brown y Levinson (1987), quienes determinaron que la cortesía positiva estaba más orientada a la producción de actos, establecen que la cortesía negativa se basa en la evitación o en la reparación (Carrasco Santana, 1999, 15).

Debido a que el modelo de Brown y Levinson (1987) no abarca todo lo que concierne a la imagen y a la cortesía, es preciso establecer la existencia de una cortesía positiva de actos antiamenazantes orientada a dos imágenes y, de igual manera, otra negativa orientada a dos imágenes⁶. De este modo se modifica lo establecido originalmente por Brown y Levinson (1987) determinando que “la cortesía positiva pasa de ser un subacto de habla a ser un acto central, pero no amenazante sino antiamenazante” (Carrasco Santana, 1999, 18).

⁶ “(1) Cortesía negativa orientada a la imagen negativa, por ejemplo, un retraso; (2) cortesía negativa orientada a la imagen positiva, por ejemplo, la atenuación de una crítica; (3) cortesía positiva orientada a la imagen negativa, por ejemplo, el regalo; y (4) cortesía positiva orientada a la imagen positiva, por ejemplo, el cumplido” (Carrasco Santana, 1999, 18).



Del mismo modo que se clasifica la cortesía en positiva y negativa, esta, a su vez, se clasifica en interesada y desinteresada. La cortesía interesada busca preferentemente obtener beneficio con el acto cortés, es decir, “perseguir los efectos perlocutivos y proteger la imagen positiva” (Carrasco Santana, 1999, 19). Mientras que la cortesía desinteresada busca aportar beneficios para el interlocutor “o mantener las relaciones sociales, realizando los actos adecuados a la situación en que se hallan emisor y destinatario” (Carrasco Santana, 1999, 19).

(Por todo y resumiendo lo ya expuesto con anterioridad se dice que) la ambigüedad de los adjetivos positivo y negativo, aplicado a las imágenes, se traslada a la noción de cortesía creando una serie de problemas que llevan a que un determinado acto cortés pueda ser denominado de una forma u otra, dependiendo del punto de vista que adopte, por lo que las expresiones *cortesía negativa* y *cortesía positiva* se convierten en una especie de etiquetas que pueden asignarse a los actos corteses de forma contradictoria (Carrasco Santana, 1999, 21).

Para concluir, podemos determinar que se precisa un esfuerzo “cortés” por parte del emisor para que se mitigue la amenaza que puede surgir en un acto de habla, es decir, “le permite (al emisor) seleccionar la estrategia de cortesía más adecuada” (Carrasco Santana, 1999, 10). La cortesía, por su parte, es un conjunto de estrategias que se emplean para establecer y mantener y mejorar las relaciones entre los hablantes.

2.3. El estudio del eufemismo en el aula de español como lengua extranjera

El uso del eufemismo en una lengua está estrechamente ligado a varios factores como el nivel sociocultural, el género, el contexto o la edad. Es importante que el profesor de lengua extranjera tenga esto en cuenta. “Los eufemismos están insertos en una tradición cultural, que es compartida por los hablantes de una lengua determinada o por los hablantes de más de una lengua. Si no se comparte esa tradición cultural, los malentendidos surgen a menudo” (Chamizo Domínguez, 2004, 49). Es preciso, por tanto, como vengo insistiendo en este trabajo, que el profesorado presente los eufemismos como un elemento cultural.

No obstante, es imprescindible tomar igualmente en consideración lo que significa el término cultura. Este proviene del latín cultura. Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, cultura es un “conjunto de modos de vida y costumbres y grados de desarrollo artístico, científico, industrial, en la época, grupo social, etc.”. Por su parte



Kramersch (1996) asocia el término cultura con lo social. Si unimos estas palabras surge el término sociocultural que, según esta autora, afecta a la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras (83). Por consiguiente, “Los eufemismos nos pueden ayudar a entender las creencias y la cultura de los usuarios de una lengua dada” (Chamizo Domínguez, 2004, 48).

Y, puesto que es necesario introducir los eufemismos en la clase de ELE, resulta esencial presentarlos de forma organizada, siguiendo una clasificación. A lo largo del presente trabajo, por este motivo, se han presentado algunas de las más representativas. En primer lugar, se podría seguir la clasificación que Lázaro Carreter (1962) presenta en su *Diccionario de términos filológicos*, clasificación basada en el empleo del eufemismo. En segundo lugar, la presentada por Casas Gómez (1986), basada en el mecanismo lingüístico. Por último, destaca la tipología de los eufemismos realizada por Kany (1960), que los estructura por temáticas, orientándola al español americano, pero perfectamente adaptable al español de España.

La división temática que establece Kany (superstición, delicadeza, defectos mentales y morales, situación financiera, ofensas y consecuencias, decencia, tanto referida al cuerpo como al amor), por ser la más extensa y desarrollada de cuantas clasificaciones se han elaborado, además de centrarse en los aspectos semánticos de los eufemismos dentro de la cultura hispánica, será la que emplearé para la evaluación de la adecuación en el ámbito de la enseñanza de las propuestas que se hacen en algunos manuales ELE, que constituye la segunda parte del presente trabajo.

Por último, como ya se hizo patente más arriba, resulta imprescindible establecer sus funciones y eficacia comunicativas con la intención de ver si las actividades sobre el eufemismo son apropiadas para el alumnado. Para ello, se tendrá en cuenta el marco teórico expuesto anteriormente, principalmente los tres modelos de cortesía que he presentado Leech (1983), Lakoff (1973) y Brown y Levinson (1987), si bien es cierto que daré más relevancia a las máximas de Leech (1983) y a los aspectos relacionados con los conceptos de imagen positiva y negativa de Brown y Levinson (1987), imprescindibles para establecer la motivación de su uso.



CAPÍTULO 2: ANÁLISIS DE MATERIALES DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA

Una vez establecido el marco teórico que servirá de base para el análisis de los eufemismos en la enseñanza de ELE, a continuación, se aplicará a cinco actividades de otros tantos materiales para la enseñanza de español como lengua extranjera que se encuentran mayoritariamente en Internet.

Previamente, no obstante, conviene destacar, como ya adelanté al inicio del presente trabajo y en el apartado 2.2.2., el tratamiento que del eufemismo se hace en el Plan Curricular del Instituto Cervantes con el fin de encuadrarlo en el nivel adecuado, tanto por lo que se refiere a los recursos lingüísticos disponibles para la mitigación de los actos amenazantes, como por la etapa formativa en que conviene introducirlo. En este sentido, este los incluye dentro del apartado *Tácticas y estrategias pragmáticas*, más concretamente en la **atenuación**, y cuya definición es la siguiente:

Estrategia discursiva mediante la cual el hablante minimiza total o parcialmente el contenido proposicional de su enunciado. La atenuación se realiza mediante recursos morfológicos (...), sintácticos (...), etc. En el marco de la cortesía verbal, la atenuación es una estrategia para mitigar la fuerza ilocutiva del acto amenazador para la imagen pública de los intervinientes. Se realiza mediante tácticas como el uso de actos de habla indirectos (...) eufemismos, etc. (Instituto Cervantes, 2004, vol. 3, 258).

Como se puede observar, los conceptos que aquí se manejan de cortesía verbal y de acto amenazador para la imagen pública son coincidentes con los que ya han sido presentados con anterioridad en el marco teórico, especialmente, cuando se ha tratado el modelo de Brown y Levinson (1987), donde se toman en consideración algunos aspectos importantes sobre la imagen del emisor y del interlocutor.

En este sentido, antes de abordar en el siguiente punto el análisis de los cinco materiales, es preciso remarcar que los eufemismos, en su mayoría, no aparecen en el currículo hasta el nivel avanzado, es decir, en el C1. Sin embargo, como se va a poder observar más adelante, en uno de los materiales se presentan los eufemismos en un nivel intermedio-alto, es decir, en el B2.1.



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

Los eufemismos forman parte de los recursos de la atenuación o minimización propios de la conducta interaccional deseable o conveniente, la cortesía verbal atenuadora o mitigadora:

3.1.2. Atenuación del acto amenazador

- Tácticas de desplazamiento temporal
 - Futuro de cortesía, para expresar solicitud, sugerencia o ruego, cuya aceptación se hace depender de la decisión del oyente
 - ¿Podrás hacerme un favor?*
 - ¿Será tan amable de cederme el asiento?*

[v. Funciones 4.2.]

- Futuro de modestia, para introducir un enunciado como opinión personal sobre la que no se desea debatir con el interlocutor
 - Si no le molesta, le haré unas observaciones.*
- Actos de habla indirectos
 - Aseveraciones, con presente de indicativo, para expresar mandato
 - Vas a casa de tu abuelo y le llevas esta caja.*

[v. Funciones 4.1.]

- Interrogaciones introducidas por verbos volitivos o de posibilidad: *querer, poder*
 - ¿Quieres callarte?*
 - ¿Quieres estarte quieto?*
 - ¿Podrías salir un momento?*
- Formas rituales
 - ¿Me puede hacer el favor de fotocopiar este informe?*
 - Hágame usted el favor. Estoy buscando el último libro de Vargas Llosa [en una librería].*

[v. Funciones 4.1, 4.2.]

- Eufemismos
 - Nos ha dejado [= Ha muerto].*
 - el anterior jefe del Estado [el dictador]*

Extracto del Plan Curricular del Instituto Cervantes (2004, vol. 3, 258)

En conclusión, como ya fue mencionado al final del anterior capítulo, para llevar a cabo el estudio de los siguientes materiales de ELE, se va a tener en cuenta la división temática que establece Kany (1960)⁷, para clasificar los eufemismos atendiendo a su relación en virtud de sus rasgos semánticos. Asimismo, para establecer el tipo de recurso discursivo en su vertiente interactiva, en consonancia con los planteamientos del

⁷ Quien clasifica los eufemismos, recordemos, en seis categorías: superstición, delicadeza, defectos mentales y morales, situación financiera, ofensas y consecuencias y decencia, tanto referida al cuerpo como al amor.



Plan Curricular, se van a tener muy presentes los conceptos de imagen y cortesía elaborados por Brown y Levinson (1987), sin perder de vista que los modelos de Leech (1983) y Lakoff (1973) estarán presentes también, siquiera de forma implícita, en el análisis.

3.1 Introducción de los materiales empleados en ELE

Los materiales que se van a analizar han sido extraídos en su mayoría de Internet, es decir, son materiales desarrollados con tecnología informática. No obstante, se va a analizar un material didáctico impreso que se encuentra en un libro del alumno de la editorial SGEL. Existen fundamentalmente dos motivos por los que se van a analizar prácticamente en su totalidad materiales online: en primer lugar, la escasísima, o prácticamente inexistente, presencia de los eufemismos en los manuales físicos en soporte papel; por último, la constatación de que el profesorado de lenguas extranjeras, y, en especial, el de español como lengua extranjera, está muy habituado a hacer uso de este tipo de recursos para complementar sus clases.

Existe una amplia gama de actividades y materiales para diferentes niveles en Internet, lo que es siempre una ventaja, ya que su acceso es inmediato; pero, con frecuencia, su diseño no ha pasado un filtro tan exhaustivo como el de los materiales o manuales de editoriales como Difusión o SGEL, entre otras. El problema de los materiales online es que pueden ser útiles para desarrollar de manera adecuada los contenidos que se necesiten o, por el contrario, pueden ser materiales cuya calidad no cumpla convenientemente los contenidos y objetivos de cada nivel, lo que requiere, sin duda, un estudio detenido de sus potencialidades. En todo caso, los materiales que se van a analizar en el siguiente punto, a pesar de sus diferentes soportes, se encuentran en medios confiables.

El material en papel se llama *De buen rollo* y está diseñado y publicado por la editorial SGEL. El resto de materiales son virtuales. En primer lugar, encontramos el material titulado *Tabú, eufemismos y lenguaje políticamente correcto* y está publicado por la Revista *Ruta ELE*. A continuación, analizaremos tres recursos extraídos de *Centro Virtual Cervantes*, titulados *Caricaturas*, *¿por qué lo llaman amor cuando quieren llamarlo crisis?* y *Mi empleado de finca urbana*.



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

3.2 Análisis de los materiales de ELE

Una vez presentados los diferentes materiales, los someteré a un análisis atendiendo al marco teórico del capítulo 1.

3.2.1 Análisis sobre las actividades centradas en el empleo del eufemismo en *De buen rollo*

DESCRIPCIÓN EXTERNA DEL MATERIAL DIDÁCTICO
TÍTULO: <i>De buen rollo</i>
AUTOR /ES: Julián Muñoz, Daniel Martínez, Marta Rodríguez y Raquel Rodríguez
DATOS BIBLIOGRÁFICOS:
- LUGAR DE PUBLICACIÓN: Agencia ELE 5 (Libro de ejercicios)
- EDITORIAL: SGEL
- AÑO DE PUBLICACIÓN: 2013
MATERIAL: El presente recurso está publicado en el manual Agencia ELE 5 y se encuentra en la Unidad 4. Se pretenden desarrollar todas las destrezas establecidas por el Plan Curricular del Instituto Cervantes y, en especial, se ha dedicado un punto dentro de esta unidad para tratar los eufemismos.
SOPORTE: En papel
ALUMNADO: Este material está destinado a un alumnado joven y adulto que se encuentra cursando el nivel B2.1 del MCER.

La unidad didáctica no trata los **eufemismos** hasta el final. Aparece en un apartado de la unidad 4 titulado ‘algo más’, donde serán estudiados. Este apartado comienza con la definición de **eufemismo**, como puede observarse a continuación:

Algo más

Los **eufemismos** son aquellas palabras que reemplazan a otras que pueden resultar ofensivas o de mal gusto (llamadas «palabras tabúes»). Fíjate en estos ejemplos:

Palabra tabú	Eufemismo
cárcel	centro penitenciario
manicomio	centro psiquiátrico
parir	dar a luz
retrete	aseo, servicio
morir	pasar a mejor vida
cementerio	campo santo

Extracto del manual Muñoz, Martínez, Rodríguez, et al. [2013, 39]

Como se puede apreciar, la definición se asemeja bastante a la que hemos planteado en el marco teórico y se acompaña de una serie de ejemplos. Aunque, bien es cierto, que es casi una reproducción de la dada por la Real Academia Española.

Junto a la definición se incluyen una serie de ejemplos que no tienen ningún tipo de relación semántica, a excepción de los eufemismos morir y cementerio. Estos dos eufemismos pertenecen, de acuerdo con la clasificación de Kany (1960), a la categoría de superstición y, en especial, al subtipo de ‘muerte’. Siguiendo a Kany [1960, 19], cuando se habla de un eufemismo de superstición, puede establecerse que se trata de un aliado del sentido primitivo del tabú. Al mismo tiempo, Kany [1960, 38-39] determina que el misterio de la muerte ha desembocado en la creación de costumbres supersticiosas que incluyen algunas frases y palabras tabú. Muchas civilizaciones primitivas creían que la muerte, al igual que las enfermedades, eran actos provocados por Dios o algún personaje malévolo. Por el contrario, aunque las civilizaciones modernas no creen en estas costumbres, sí es cierto que han reemplazado palabras o expresiones relacionadas con la muerte con algún que otro término eufemístico o, en ocasiones, parafrasean para evitar el uso del tabú.

En los ejemplos, aparece también la palabra tabú “morir”, cuyo eufemismo es “pasar a mejor vida”. Mediante el uso de este eufemismo, se puede manejar de una manera más acertada esta situación; es decir, si, además de enseñar a nuestro alumnado a emplear “morir”, le enseñamos que en España puede ser mejor y más adecuado socialmente decir “pasar a mejor vida”, habremos logrado habilitar a nuestro alumnado para tener un comportamiento discursivo preferido en una situación comunicativa que



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

se desarrolle en un duelo. Lo que estaremos haciendo, por tanto, será incorporar a nuestro modelo de enseñanza algunas de las máximas de Leech (1983), como la máxima de tacto, debido a que, en una situación donde se trata de la muerte, se requiere que se minimice el coste de la actuación lingüística para el receptor; o la máxima de simpatía, porque, simultáneamente, se consigue maximizar la empatía que muestra el emisor con el receptor. Con ello, además, se intenta que el alumno tenga presente la importancia de cuidar las imágenes públicas propias y ajenas, en la medida en que, siguiendo a Brown y Levinson, el uso del eufemismo fortalece la imagen pública que el emisor pretende proyectar de sí mismo y, al mismo tiempo, proteger la de su interlocutor de un acto amenazante, de la alusión a un hecho que le incomoda y le produce dolor, utilizando un término que mitiga la referencia al mismo.

Continuando con el análisis, encontramos la palabra tabú “cárcel”, que presenta una importante cantidad de eufemismos, de los que, quizá, el más utilizado sea “centro penitenciario”. En este sentido, resulta curioso que Kany se ocupe de los eufemismos de cárcel desde un punto de vista no verbal, es decir, que considere que no hay eufemismo verbal para él, o, dicho de otro modo, que considere que “centro penitenciario” es también una expresión tabú, con lo que la estrategia cortés, en algunas culturas, sería la de la evitación del acto verbal, aludiendo al mismo mediante recursos paraverbales. En mi opinión, no obstante, no parece que este sea un comportamiento habitual en el caso de los españoles. Si bien la evitación es un recurso evidente de mitigación del acto amenazante (Brown y Levinson, 1987), considero que “centro penitenciario” resulta un recurso de mitigación válido que deberían enseñarse a los alumnos, sobre todo para situaciones comunicativas formales.

Por otro lado, este material nos presenta las palabras tabú “manicomio” y “parir”. El primer término es clasificado por Kany (1960) dentro del campo de la delicadeza y, a su vez, dentro del de la decencia. La palabra “centro psiquiátrico” es el eufemismo que los españoles emplean para hacer alusión al “manicomio”. Atendiendo a la clasificación de Kany (1960), encontramos que “manicomio” aparece dentro de la subcategoría *demencia* o *locura*. El uso de la esta palabra en muchas ocasiones viene asociada al uso de los gestos, llevando así a la aparición de la evitación como recurso. Esta evitación es una táctica evidente de mitigación del acto amenazante (Brown y Levinson, 1987). Por esta razón, la enseñanza de la expresión “centro psiquiátrico” es un recurso de



mitigación válido para nuestro alumnado, en especial, siempre y cuando se enfrenten a situaciones que se den dentro de una comunicación formal.

En cuanto a la palabra tabú “parir”, el material de ELE nos presenta el eufemismo “dar a luz”. Kany (1960) introduce este eufemismo dentro de la categoría de la *decencia: amor* y, más concretamente, en el *nacimiento*. Históricamente, “parir” fue un verbo empleado en el día a día entre las comadronas, las mujeres y la sociedad en general. Sin embargo, este término ha sido poco a poco relegado de su uso cotidiano y, en su lugar, se emplea el eufemismo *dar a luz* o *alumbrar*, ya que “parir” ha quedado más restringido a los animales. Al mismo tiempo, esta palabra se evita en “consecrated expressions – expresiones consagradas -” [1960, 190] como “la madre que te *parió*”, que, en español, es una expresión malsonante. Por todo esto, es esencial la enseñanza del verbo “parir” al alumnado de ELE, debido a que, en la lengua española, preferentemente, son los animales los que paren y las personas las que dan a luz.

Sin embargo, este verbo puede usarse, al mismo tiempo, con personas dentro de situaciones humorísticas o despectivas, propias de un registro informal; por ejemplo, *después de separarse de mi tío, ella se lió con su jefe y enseguida parió* o *si me toca parir en agosto, va a ser una faena porque hace mucho calor*. Este último ejemplo lo suele decir una embarazada cuando lo utiliza para referirse a sí misma. Sin embargo, la enseñanza de estos matices de la palabra “parir” queda a expensas de lo que quiera profundizar el profesorado que debe enseñar sus diferentes usos. Hay que tener en cuenta que, en mi opinión, la enseñanza de estas excepciones no debería desvincularse del hecho de que el alumnado tiene que integrarse culturalmente a través del uso de la lengua y que, para llegar a ello, a menudo, se precisa ser *políticamente correcto* con los demás, y más aún, cuando se habla o interactúa en una lengua que no es la materna.

Si bien es cierto que los eufemismos pueden ser clasificados atendiendo a diferentes criterios, especialmente semánticos, como lo hace Kany (1960), en mi opinión, la presentación que se debería haber hecho en cuanto a ellos en este material debería haber atendido más al hecho de ser cortés, por ejemplo, en el sentido de Lakoff (1973), quien señala la importancia de ser amable para que el interlocutor se sienta cómodo, aunque, indirectamente – o directamente, dependiendo cada uno – sirva para proteger la imagen positiva del *yo*. Esto es algo que he echado en falta en la explicación del material y que

convendría incorporar, porque se precisa que el alumnado tenga claro que ha de integrarse culturalmente a través del uso de la lengua y que, para ello, se tiene que ser *amable* con los demás, máxime cuando se habla una lengua que no es la materna.

En lo que respecta al análisis, he querido centrarme más en lo que aparece en la definición de eufemismo y en los ejemplos semánticamente inconexos que se han empleado sin atender a ningún contexto específico. Ciertamente es que esta presencia de ejemplos eufemísticos sin ningún tipo de vínculo semántico viene enfocada a la elaboración de los ejercicios que acompañan a esta teoría, es decir, aunque los términos eufemísticos presentados no correspondan al mismo campo semántico, su presencia en la parte teórica es esencial para el desarrollo de las actividades que acompaña. Por ejemplo, en el ejercicio 15, sí que se trabajan los eufemismos correspondientes a un mismo campo semántico, es decir, pertenecen al ámbito de la *delicadeza: ocupaciones*.

15 Muchas profesiones han cambiado su nombre por uno más eufemístico. Relaciona cada profesión con su nueva denominación.

- | | |
|--------------|---------------------------------|
| 1 azafato* | a auxiliar clínico |
| 2 secretario | b empleado del hogar |
| 3 enfermero | c funcionario de prisiones |
| 4 carcelero | d auxiliar de vuelo |
| 5 obrero | e auxiliar administrativo |
| 6 criado | f trabajador de la construcción |

* Tradicionalmente este puesto de trabajo lo han venido desempeñando las mujeres por lo que el uso de "azafato" está muy poco extendido.



Extracto de Muñoz, Martínez, Rodríguez et al. [2013, 39]

Es importante dedicar una actividad a este vocabulario, ya que los nombres de algunas ocupaciones o profesiones las hacen fáciles de menospreciar. La dignidad de cada individuo está vinculada a una cuidadosa selección de eufemismos (Kany, 1960, 32), pues hay que tener en cuenta que un mal uso de estos términos puede causar que no se cumplan muchas de las máximas de Leech (1983), como el tacto, la aprobación o la simpatía, al igual que no se cumplirían las diversas manifestaciones de la máxima de cortesía expuesta por Lakoff (1973), ya que puede surgir una incomodidad causada por parte del emisor al hacer uso de las palabras tabuizadas de las profesiones. En términos de Brown y Levinson, no utilizar la táctica mitigadora del eufemismo perjudicaría la imagen positiva del emisor como consecuencia de utilizar términos amenazantes para la imagen positiva del destinatario.



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

Me gustaría remarcar que este ejercicio podría haberse ampliado teniendo en cuenta que existen profesiones que, al haber sido desempeñadas tradicionalmente por mujeres, no están bien vistas en los hombres en pleno siglo XXI. Este estereotipo ha dado lugar a términos eufemísticos en sustitución de otros no tabuizados en principio, tales como *azafata* o *enfermera*: *auxiliar de vuelo* y *sanitario*, respectivamente. O, a la inversa, lo mismo pasa en las mujeres, por ejemplo, con las que se dedican a ser *coordinadora de movimientos de información interna* (celador), *auxiliar de servicios de ingeniería civil* (albañil) o *coordinadora oficial de movimiento nocturno* (vigilante [jurado]).

Por otro lado, el ejercicio 16 presenta una serie de eufemismos que carecen de relación semántica.

16 Lee estos titulares y cambia el eufemismo por la palabra a la que hace referencia.

1	Crece el número de conflictos armados en África.	
2	Nuevo centro deportivo para personas de la tercera edad .	
3	El poeta José Hierro pasa a mejor vida .	
4	El número de muerres voluntarias aumenta con la crisis.	
5	La presidenta se queja por las agresiones verbales sufridas ayer.	
6	Vecinos de un pueblo de Valencia en contra de la creación de un nuevo centro penitenciario en sus terrenos.	
7	Siete personas pierden la vida en un trágico accidente de coche.	
8	Barack Obama, el primer presidente de color en la Casa Blanca.	
9	Disminuyen las ayudas a los países del tercer mundo .	
10	Nuevo tratamiento para personas con problemas de sobrepeso .	

Extracto de Muñoz, Martínez, Rodríguez et al. [2013, 39]

Este ejercicio recoge términos vinculados con la superstición, la delicadeza, la ofensa o las finanzas. A pesar de ello, que el nexo de unión sean los medios de comunicación, es decir, los titulares de los periódicos, considero que es un acierto, puesto que se ajusta bien a las necesidades propias del nivel avanzado, porque en este ya se estima que el alumnado emplee este tipo de contenidos para mejorar su aprendizaje.

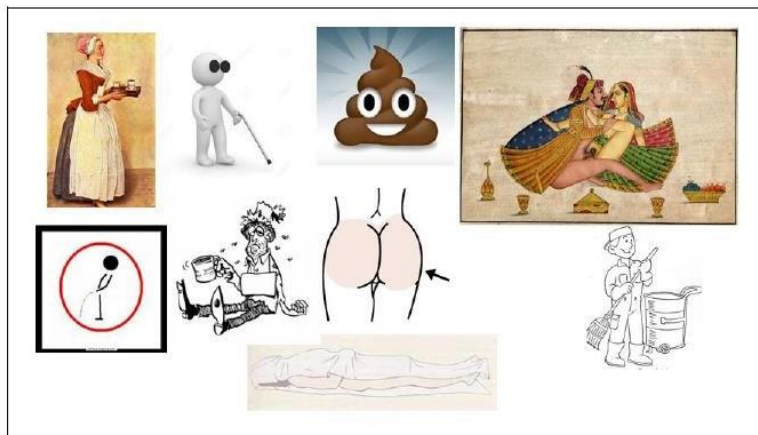


3.2.2 *Análisis sobre las actividades centradas en el empleo del eufemismo en Tabú, eufemismos y lenguaje políticamente correcto*

DESCRIPCIÓN EXTERNA DEL MANUAL O MATERIAL DIDÁCTICO
TÍTULO: <i>Tabú, eufemismos y lenguaje políticamente correcto.</i>
AUTOR /ES: Federico Escudero Álvarez
DATOS BIBLIOGRÁFICOS:
- LUGAR DE PUBLICACIÓN: Revista digital para profesores de ELE. COMECOCOS
- EDITORIAL: Extraído de la Red < http://www.rutaele.es/wp-content/uploads/2017/02/R16_COMECOCOS_lenguaje-eufemistico_tabu-eufemismo-lo-politicamente-correcto_FE_C1.pdf >
- AÑO DE PUBLICACIÓN: 2017
MATERIAL: El presente recurso está publicado en una revista online llamada Ruta ELE para desarrollar todas las destrezas expuestas en el Plan Curricular del Instituto Cervantes. En concreto, se busca que el alumnado se familiarice con los conceptos de tabú y eufemismo y reconocer, al mismo tiempo, el lenguaje del discurso político y de la prensa escrita.
SOPORTE: Informático
ALUMNADO: Este material está destinado a un alumnado joven y adulto que se encuentra cursando el nivel C.1 del MCER. Se persigue practicar el español tanto individualmente como en parejas y grupos.

Este material de español como lengua extranjera se encuentra en la revista electrónica *RutaELE* destinada a trabajar el tabú, los eufemismos y el lenguaje políticamente correcto en el nivel C1. Lo más positivo que tiene este material, como veremos más adelante, es que sigue una estructura esquematizada donde se enseñan los contenidos atendiendo a diferentes categorías. Escudero Álvarez emplea una terminología similar a la que venimos estudiando en este trabajo, es decir, las categorías se asemejan a las establecidas por Kany (1960).

La actividad comienza con unos recuadros cuya finalidad es que el alumnado entre en contacto con lo que se va a estudiar.



Extracto de Escudero Álvarez [2017, 3].

Observando las imágenes que aparecen en esta actividad 3, se puede apreciar que a lo largo de la unidad se van a trabajar los contenidos relacionados con las ocupaciones o profesiones, el sexo, aspectos escatológicos o los defectos físicos.

En lo que concierne al estudio de los eufemismos vinculados con las profesiones, se sigue la misma línea que se ha expuesto en el análisis del material *De buen rollo*. Se busca que el alumnado sea consciente de que existen algunos oficios o profesiones que tienen una escasa o, incluso, nula consideración social. Por esta razón, se busca el uso de las palabras eufemísticas para que se evite el menosprecio a quienes las desempeñan.

5 Ahora, trata de relacionar las dos columnas.

Tabú	Eufemismo
1) Albañil	a) Asistenta doméstica/Empleada del hogar
2) Basurero	b) Ejecutor de sentencias
3) Camionero	c) Funcionario de prisiones
4) Carcelero	d) Ganadero
5) Chulo	e) Operario de la industria maderera
6) Criada	f) Prostituta/Mujer pública
7) Puta	g) Proxeneta
8) Leñador	h) Recogedor de residuos sólidos urbanos
9) Pastor	i) Transportista
10) Sepulturero/Enterrador	j) Empleado de pompas fúnebres
11) Torturador	k) Encargado de interrogatorios
12) Verdugo	l) Constructor

Extracto de Escudero Álvarez [2017, 4].



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

Como es evidente, se pretende que el alumnado aprenda a ser cordial, amable y cortés para que los interlocutores no se sientan incómodos, lo que, probablemente, sucedería si el emisor hiciese uso de una palabra o expresión tabuizada (Lakoff, 1973). Es esencial que el alumnado aprenda a hacer un buen uso de las palabras relacionadas con los oficios, ya que un mal uso de ellas puede llegar a hacer que se puedan violar las máximas establecidas por Leech (1983) y que, consecuentemente, la relación se vea dañada o suspendida.

7 Ahora, trata de relacionar las dos columnas.

Tabú	Eufemismo/palabra técnica
1) Cagalera	a) Defecar/Dar de vientre/Hacer aguas mayores
2) Cagar	b) Gases intestinales
3) Estreñimiento	c) Diarrea
4) Ir al baño a cagar	d) Heces
5) Mear	e) Orinar/Miccionar/Hacer aguas menores
6) Mierda	f) Orina
7) Pis	g) Expulsar gases intestinales
8) Pedos	h) Devolver
9) Potar	i) Sentarse en el trono/Visitar al señor Roca
10) Tirarse pedos	j) Falta de fluidez en el tránsito intestinal

Extracto de Escudero Álvarez [2017, 5].

Resulta evidente que lo escatológico es un campo semántico cuyos elementos, como pocos, resultan groseros, soeces y propios de un nivel vulgar, lo que hace que su empleo resulte amenazante para las imágenes públicas, y, por tanto, evitable por parte de cualquier individuo. No obstante, cuando resulta necesario que en el discurso deban introducirse términos o expresiones pertenecientes a este campo, la opción preferida es la del empleo de las palabras o términos vagos que den pie a interpretar el significado sin que se ofenda a uno mismo o al interlocutor (Kany, 1960, 150): eufemismos.

La incomodidad, no obstante, que genera la designación en este ámbito hace que, incluso, en ocasiones, un eufemismo pueda acabar contaminado, es decir, convertirse en un tabú, que, a su vez, precisa de otro término o expresión eufemísticos. Esto es lo que explica el gran número de eufemismos referentes a lo excrementicio. En español, por ejemplo, la palabra *retrete* ha encontrado variantes eufemísticas como inodoro o



excusado, una “evolución”, esta del uso que, con frecuencia, aparece en los clásicos de la literatura española como *El Conde Lucanor* o *Don Quijote*, en los que se mencionan expresiones como *hacer lo que se puede excusar* o *hacer lo que no se excusa*⁸.

Considero, por tanto, que ejercicios como este son imprescindibles, si bien este, en concreto, admitiría una ampliación, pues caben más eufemismos que los que aquí se presentan, sobre todo por lo que se refiere a los diversos registros. Por ejemplo, como decíamos antes, “ir al excusado” es propio de un registro formal (e implica un nivel culto), mientras que para un registro neutro resulta más conveniente “ir al baño”. Algo similar sucede con eufemismos como los sustitutos del vulgarismo *cagar*, para el que los españoles empleamos, aparte de los eufemismos ya mencionados, *hacer de cuerpo*, *evacuar* o *exonerar*.

Por otro lado, el sexo ha sido y es uno de los grandes tabúes de la historia. Desde siempre, todo elemento lingüístico relacionado con el sexo, por afectar a una de las esferas más íntimas del ser humano, resulta potencialmente amenazante. En consecuencia, la necesidad de recursos mitigadores que palien el efecto negativo que sobre las imágenes públicas puede causar el empleo de palabras o expresiones de este ámbito pasa inevitablemente por el uso de eufemismos, como se muestra en la siguiente tabla.

⁸ Ello desembocó en el uso de *ir al excusado*, algo relativamente nuevo, que nuestro alumnado debería conocer si quiere poseer un recurso no amenazante para las imágenes y de carácter formal. Si nos detenemos a pensar un poco acerca del término *retrete* está encasillado dentro de la esfera escatológica que parece ser la esfera más desconocida por parte de los interlocutores. Uno de los principales problemas que se le puede presentar al alumnado en lo referente a esta esfera es la dificultad para comprender y entender hasta qué punto pueden resultar descorteses. Enseñar el término *retrete*, entre otros, a nuestro alumnado tiene que ser algo relevante, dado que se intenta que este tenga presente la importancia de cuidar las imágenes públicas propias y ajenas, fomentando así que sea consciente de que con el uso del eufemismo se fortalece la imagen pública que el emisor quiere proyectar de sí mismo y, al mismo tiempo, protege la de su interlocutor de un acto amenazante, de la alusión a un hecho que le incomoda y le produce vergüenza, utilizando un término que mitiga la referencia del mismo. Además, recurrir al uso de los eufemismos no deja de ser un acto social, y, en este sentido conocido y aceptado por todos los hablantes de una lengua, por eso, es necesario que el alumnado ELE adquiriera esta competencia lingüística dentro de su aprendizaje.



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

8 Otro de los grandes tabúes, sobre todo en las sociedades más conservadoras, ha sido el relativo al sexo. Además de las palabras técnicas para referirse a las actividades y órganos sexuales que actuarían como eufemismos, tenemos los tabúes correspondientes. Trata de relacionar las dos columnas.

Tabú	Eufemismo/palabra técnica
1) Cojones	a) Eyacular
2) Coño	b) Hacer el amor/Copular
3) Correrse	c) Hacer una felación
4) Corrida	d) Masturbarse
5) Follar/Joder	e) Material para adultos
6) Hacer una mamada	f) Pene
7) Pajearse/Hacerse una paja/ Hacerse un dedo	g) Semen
8) Polla	h) Vagina
9) Pornografía	i) Testículos

Extracto de Escudero Álvarez [2017, 6]

En el anterior cuadro encontramos también las palabras tabú de algunos órganos del cuerpo humano. Las palabras que indican estas partes del cuerpo están normalmente ‘prohibidas’ en los discursos de nivel no vulgar, a excepción de los de carácter científico. Lo más destacable de esto es que, aunque los hablantes españoles tienen una amplia gama de términos que se utilizan para hacer alusión a estas realidades, su uso dice mucho de los interlocutores. La tabla anterior va a ayudar al alumnado a ser cortés cuando trate temas relacionados con el sexo, ya que, aunque existe actualmente una mayor tolerancia social hacia los términos y frases de carácter sexual, aún se puede apreciar un cierto afán por eludir hacer alusión a los órganos y actos sexuales con términos claros y directos. Hoy en día, seguimos recurriendo a los eufemismos y disfemismos que cumplen la función social de atenuar el objeto tabú con el fin de proteger la imagen propia y ajena cuando se alude a un hecho que incomoda o produce rechazo, vergüenza o menosprecio utilizando un término que mitigue la referencia del mismo.

En resumen, lo más destacable de este material es que se trabaja el lenguaje “políticamente correcto” en muchos campos cotidianos tales como las profesiones u ocupaciones, el sexo o la escatología, los cuales se han ido desarrollando en este análisis. Considero que es un material muy completo y presenta los contenidos de forma



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

esquemática y facilita, a su vez, su aprendizaje y uso. El fin último es que el alumnado sea capaz de comprender y poder emplear de forma adecuada el uso de los eufemismos cuando interactúa o hace uso de una lengua extranjera, en este caso el español.

Este material, a mi modo de ver, sería idóneo para llevarlo a una clase de ELE por diversas razones. En primer lugar, es un material que se encuentra fácilmente con acceso a Internet. Está incluido en una revista conocida por el profesorado de ELE y presenta actividades y contenidos adecuados a su nivel y finalidad. Además, el alumnado adquiere nuevos términos clasificados por campos semánticos que facilitan y hacen más satisfactorio su aprendizaje. Por último, se busca proporcionar al alumnado, mediante la adquisición de estos eufemismos, una relación social más fluida donde prevalezca la cortesía sobre la claridad.

3.2.3 *Análisis sobre las actividades centradas en el empleo del eufemismo en Caricaturas*

DESCRIPCIÓN EXTERNA DEL MANUAL O MATERIAL DIDÁCTICO
TÍTULO: <i>Caricaturas</i>
AUTOR /ES: Marta Sanz Pastor
DATOS BIBLIOGRÁFICOS:
- LUGAR DE PUBLICACIÓN: DidactiRed
- EDITORIAL: Centro Virtual Cervantes < https://cvc.cervantes.es/aula/didactired/anteriores/octubre_00/31102000.htm >
- AÑO DE PUBLICACIÓN: 2000
MATERIAL: El presente recurso está publicado en Centro Virtual Cervantes para el desarrollo de la expresión oral, tratando al mismo tiempo el léxico y los eufemismos.
SOPORTE: Informático
ALUMNADO: Material diseñado para un grupo de jóvenes y adultos de nivel AVANZADO atendiendo a lo expuesto por el MCER. Se busca fundamentalmente practicar la expresión oral a través del uso de una serie de fotografías de personas que no son muy agraciadas físicamente. Además, este material está diseñado para ser estudiado durante 35 minutos de forma individual y en grupos en el aula de ELE.



Caricaturas es un material diseñado para trabajar la apariencia física en el aula de ELE. Lo destacable de él es que los eufemismos que se van a estudiar son de carácter cotidiano, es decir, es un léxico empleado por todos los interlocutores en su día a día. Asimismo, esta actividad está orientada a fomentar la vertiente cultural, debido a que se basa en la idea de que el alumnado va a aprender de una forma más gratificante y satisfactoria siempre y cuando se sienta identificado con los comportamientos lingüísticos de los hablantes de la lengua que está estudiando, que, en el caso que nos ocupa, consiste en emitir juicios y críticas sobre el aspecto físico de alguien, que puede ser conocido o desconocido. Estas opiniones o críticas se dan de forma habitual en nuestras vidas, por eso, es importante llevarlas, naturalmente, al aula de ELE, de manera que el alumnado sea consciente de que es necesario un esfuerzo “cortés” por parte del emisor para que, de algún modo, se mitigue la amenaza que puede surgir cuando se habla sobre el aspecto físico de una persona.

Descripción

El profesor entrega a sus estudiantes unos sobres cerrados con información confidencial, advirtiéndoles de que no se la enseñen a nadie. En esos sobres hay tres tipos de informaciones:

Tienes que asumir el papel de una persona muy exagerada.
Tienes que asumir el papel de una persona muy respetuosa.
Sé tú mismo.

El profesor proyecta una transparencia con cinco personas no muy agraciadas físicamente (pueden ser dibujos o fotografías). Debajo ha situado una serie de eufemismos y comparaciones hiperbólicas, desordenadas pero adecuadas a las imágenes, para describir el peso y la complexión física, la estatura, los ojos, la nariz,... como *estar como una vaca; estar rellenito, -a; tener muy buen aspecto; tener ojos de huevo; no ser muy agraciado, -a; ser más feo, -a que Picio; tener la boca como un buzón de correos; ser un tapón; no ser demasiado alto, -a; tener aspecto distinguido, -a, saludable, etc.* La selección de términos dependerá del ideolecto de cada profesor.

El profesor pide a los estudiantes que describan las imágenes teniendo cuenta el papel que ha de asumir cada uno, las expresiones que aparezcan en la transparencia y otras expresiones que ellos conozcan y les parezca adecuado utilizar. Se deja abierta la posibilidad de que se corrijan y se interrumpan los unos a los otros. El resultado puede ser conversaciones del tipo:



- A.— El señor de la derecha es más feo que Picio...
B.— Qué va, mujer, no es muy agraciado pero tiene su encanto.
A.— ¿Su encanto? ¿Te refieres a sus ojos de rana y a esa nariz que parece una berenjena?
C.— Pues a mí me parece que tiene una cara simpática. Inspira confianza. Aunque es verdad que sus ojos son un poco saltones...

Por el último, se inicia un debate sobre las relaciones entre lengua y cultura, en el que lance al aire preguntas como: ¿en sus países existen expresiones parecidas?, ¿les parecen expresiones hirientes o grotescas?, ¿se han sentido mal usándolas? ¿qué opinan de esta tendencia a la exageración?, ¿con qué temas (muerte, enfermedad, cuerpo humano, trabajo, dinero....) se usa más el eufemismo en sus culturas?

Extracto de Sanz Pastor [2000, 1].

Como se puede observar, con esta actividad se pretende fomentar la expresión oral, introduciendo al alumnado, de esta manera, en una situación ficticia para comprobar cómo se desenvolvería ante una situación comunicativa incómoda en un idioma que no es el suyo.

En la enseñanza de lenguas extranjeras hacer uso de imágenes y vídeos es útil y adecuado; por eso, estudiar los eufemismos relacionados con el aspecto físico a través de imágenes en el aula de ELE va a potenciar que el alumnado adquiera los conocimientos básicos que se persiguen con este material, al igual que va a tener que ser consciente de la importancia que tiene cuidar las imágenes no solo de uno mismo, sino de los demás.

En uno de los análisis anteriores, presenté la idea propuesta por Kany (1960) donde afirma que la dignidad de cada individuo estaba vinculada a una cuidadosa selección de eufemismos. Y, en este sentido, en relación con este material, es importante subrayar la existencia de un amplio abanico de términos eufemísticos para referirse a una persona que es *poco agraciada*, por lo que, si, durante el proceso de selección, el emisor no escoge de forma adecuada los eufemismos, esto puede desembocar en el incumplimiento de las máximas de Leech (1983), como la máxima de aprobación o la de tacto. Además, el emisor incumpliría también la máxima de cortesía presentada por Lakoff (1973) promoviendo, de alguna manera, la aparición de situaciones incómodas por parte del emisor al hacer uso de las palabras tabuizadas del aspecto físico. Por otro lado, atendiendo a Brown y Levinson (1987), se podría perjudicar la imagen positiva del



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

emisor si no se utiliza la táctica mitigadora del eufemismo, ya que prima salvaguardar la imagen propia y ajena ante la amenaza que puede surgir en un acto de habla.

Continuando con el análisis de esta actividad, considero que se adecúa al nivel, pero que se necesita una estrecha monitorización por parte del profesorado para que el alumnado sea guiado en el uso y empleo de expresiones eufemísticas para no caer en las faltas de respeto o, como dirían Brown y Levinson (1987), se precisa que los interlocutores sean corteses para que se mitigue la amenaza que puede surgir en un acto de habla. El hecho de que el alumnado tenga que asumir un determinado papel para desarrollar esta actividad va a potenciar que algunos estudiantes puedan recurrir a la evitación. Este recurso, que como ya señalé, fue expuesto por Brown y Levinson (1987) para mitigar el acto amenazante, puede ser peligroso para el desarrollo de la clase, pues puede llevar a la incomunicación. Por esta razón, aquellos alumnos que asuman el papel de una persona respetuosa no deben evitar comunicarse, sino ser inducidos por el profesor a hacer uso de los eufemismos relacionados con el campo semántico del aspecto físico, por tanto, de un recurso de mitigación válido que va a servirles como enseñanza y, en especial, les va a proporcionar una serie de tácticas idóneas para poder afrontar relaciones sociales más fluidas donde se necesita ser más cortés que claro. Por el contrario, aquellos estudiantes cuyo rol sea el de una persona exagerada va a provocar que el alumnado no tenga en cuenta la importancia de cuidar las imágenes propia y ajena, provocando así que no se fortalezca la imagen pública del emisor ni la propia al tratar de una forma clara y directa un hecho que incomoda como es en este caso hablar sobre la apariencia física. Esto producirá que el emisor no haga ningún tipo de esfuerzo cortés para mitigar la amenaza que puede surgir en este acto de habla.

Por consiguiente, vuelvo a reiterar la necesidad de que cuando se ponga en práctica este material, el profesorado monitorice o guíe la clase, ya que puede provocar rechazo, incomodidad, así como algún que otro conflicto. Al mismo tiempo, me gustaría resaltar y aplaudir el hecho de que se intenten incorporar en el aula las culturas de nuestro alumnado, aprovechando estas actividades para averiguar cuál es el comportamiento lingüístico en sus lenguas maternas, porque considero que es una buena forma de reforzar nuestro conocimiento sobre el mundo y, en especial, por lo que concierne a este ámbito de los eufemismos.



3.2.4 *Análisis sobre las actividades centradas en el empleo del eufemismo en
¿Por qué lo llama amor cuando quieren decir crisis?*

DESCRIPCIÓN EXTERNA DEL MANUAL O MATERIAL DIDÁCTICO
TÍTULO: <i>¿Por qué lo llaman amor cuando quieren decir crisis?</i>
AUTOR /ES: Teresa Navarro Martí
DATOS BIBLIOGRÁFICOS:
- LUGAR DE PUBLICACIÓN: DidactiRed (Centro Virtual Cervantes)
- EDITORIAL: Extraído de la Red < https://cvc.cervantes.es/aula/didactired/anteriores/mayo_13/27052013.htm >
- AÑO DE PUBLICACIÓN: 2013
MATERIAL: El presente recurso está publicado en Centro Virtual Cervantes para practicar la expresión escrita, la comprensión escrita y la interacción oral.
SOPORTE: Informático
ALUMNADO: Es un grupo de estudiantes de nivel C1 que pueden estar cursando un curso de español con fines específicos. En particular, este curso está destinado a practicar todo lo relacionado con el mundo empresarial, específicamente en los campos de la economía y los negocios. Aunque es cierto que este material también puede ser llevado a una clase de español como lengua extranjera de nivel C1, según el MCER, que no sea de modalidad.

Este material ELE recoge una serie de actividades para practicar el uso de los eufemismos, que desembocan en la realización de una tarea final. La actividad está diseñada para un alumnado de nivel C1 que trabajará con los eufemismos relacionados con la economía y el trabajo, que, atendiendo a la clasificación realizada por Kany (1960), corresponderían a los denominados de *situación financiera*.

Lo más destacable de este material en relación a los anteriores es que se estudian estos eufemismos, exclusivamente, insertos en artículos periodísticos.

Como actividad inicial o introductoria, se busca que el alumnado tome contacto con la temática que se va a desarrollar a lo largo de la sesión. Para ello, el profesorado formulará una serie de enunciados como los siguientes: “Los niños no suspenden, sino que *no progresan adecuadamente*; Las personas negras son llamadas *gente de color*;



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

cuando hay un accidente de tráfico o alguna otra tragedia, la gente ya no muere, sino que *pasa a mejor vida o pierde la vida*”. Una vez que se han presentado estos enunciados, el profesorado preguntará si saben a qué fenómeno corresponden y, en el caso de que lo sepan, que den más ejemplos que conozcan en español.

Lo importante de diseñar una actividad introductoria como esta es conseguir que el alumnado tome contacto con un conocimiento que, de poseerlo ya, se verá explicitado y actualizado; y, en caso de no tenerlo, se incorporará al que ya se poseía, dando lugar a uno total o parcialmente nuevo, en línea con la teoría del andamiaje de Vygotski (1977), quien afirma que lo nuevo tiene que aflorar de lo previo como si fuera un andamio.

En segundo lugar, se va a facilitar al alumnado mucho vocabulario relacionado con la temática debido a que no todo el alumnado puede estar familiarizado con él y deberán unir cada palabra o expresión con su eufemismo. Esta actividad es una de las actividades previas que acompañan a una posterior comprensión lectora; un planteamiento clásico, ya que, en términos generales, cuando nuestro alumnado tiene que enfrentarse a un texto en una lengua que no es la suya, se suelen presentar tres actividades claramente diferenciadas. En un primer lugar, encontraríamos, como aquí, una actividad inicial donde se dan algunas pistas que serán útiles para poder comprender el texto, al mismo tiempo que facilita analizar y desarrollar la actividad principal. Esta actividad principal, que veremos más adelante, sería el segundo tipo, y supone el eje central. Y, por último, encontraríamos la postactividad que se utilizaría para reforzar y ampliar los conocimientos que se han adquirido durante la actividad principal. Este tipo de estructuras son muy adecuadas para estudiar los eufemismos en el aula de ELE, ya que, como como venimos comprobando, no es generalmente hasta este nivel C1 cuando se estudian en profundidad. Además, es necesario que el alumnado sea consciente de que debe integrarse, a través de la lengua, insisto, en la cultura del idioma que está aprendiendo, al mismo tiempo que se persigue hacer aportaciones culturalmente adecuadas en esta nueva lengua.



Relaciona los términos que tienen un significado parecido.

Crisis	Devaluación competitiva de los salarios
Servicio de información	Expediente de regulación de empleo
Prostituta	País en vías de desarrollo
Bajar el sueldo	Crecimiento económico negativo
Recesión	Anuncios de contactos
Despido colectivo	Reto, desafío
Recortes	Severa desaceleración
Medida de recorte	Reformas, ajustes
Anuncios de prostitución	Espionaje
Problema	Trabajadora sexual (antiguamente mujer pública)
País subdesarrollado	Medida de ahorro

Extracto de Navarro Martí, T. [2013, 1].

Este tipo de actividades son muy útiles para todos los aprendientes de español como lengua extranjera, pero, considero que sería de gran ayuda para todos los periodistas que estén cursando o estudiando español. Además, se debe tener en cuenta que la prensa tiene una gran relevancia e influencia en la opinión pública en general y constituye una fuente de información social, política y lingüística de enorme interés e importancia para estudiantes de ELE.

Los eufemismos en la prensa, en algunas ocasiones, pueden estar “proscritos”, ya que presentan una determinada realidad de una manera atenuada y dificultan que el lector obtenga una correcta comprensión de la noticia. Por eso, no es raro encontrar en la prensa manifestaciones en que la claridad se impone a la cortesía, rehuendo las expresiones ambiguas que dificulten la comprensión; pero, a pesar de todo, los periodistas no pueden omitir el uso de expresiones eufemísticas en sus artículos, a pesar



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

de que la inclusión de los eufemismos en el discurso actúa en perjuicio, junto con otros recursos mitigadores, de las máximas de carácter informativo. Pero es que estas máximas, a veces, no son respetadas porque, desde el punto de vista del emisor, podrían dañar el objetivo del discurso cuando este se centra en obtener beneficios sociales, lo que justifica que sean violadas y sustituidas por recursos de cortesía que compensan la pérdida de claridad, de sinceridad o de economía lingüística.

A continuación, se incluye el texto objeto de la actividad principal que mencioné con anterioridad:

Lee el texto y comprueba el significado de las asociaciones que has hecho en el ejercicio anterior.

No digan recortes, llámenlo amor.

Los eufemismos forman parte del discurso público desde que este existe, pero las épocas de crisis pueden llevar el abuso de esta figura al límite de lo cómico o, a veces, de lo cínico (...).

No teman, amigos, nadie pretende bajar su sueldo. Es más bien una 'devaluación competitiva de los salarios' lo único que proponen para España organismos internacionales como el Banco Central Europeo (BCE). Ya saben, atravesamos una época de crisis —o de 'severa desaceleración'— y son necesarios recortes —perdón, quisimos decir 'reformas' o, como mucho, 'ajustes'— en varios ámbitos. Pero no hay que llevarse las manos a la cabeza: Cataluña no ha planteado en ningún caso introducir el copago en la sanidad pública, en absoluto, sino que trabaja en la idea de introducir 'un tique moderador sanitario'. Y el Gobierno no ha subido el impuesto sobre la renta —ya había prometido durante la campaña electoral que no lo haría—, sino que ha dejado bien claro la vicepresidenta primera que esa modificación del IRPF consiste en un 'recargo temporal de solidaridad' (...).

Dicen que este periodo de 'crecimiento económico negativo' (la Gran Recesión, se empeñan en llamarla los tremendistas) no ha pasado la misma factura a todos, que ha salido más cara a la clase trabajadora que a los pudientes. Esto no es sino 'el impacto asimétrico de la crisis'. Así que muchos trabajadores han ido a engrosar la lista del paro, no tanto porque sus compañías les hayan despedido, sino porque se hallan inmersas en procesos de 'racionalización de la red de oficinas', por ejemplo, cuando se trataba de las cajas de ahorros que se han fusionado (...).



Circunloquios, perífrasis, rodeos, ambigüedades, tecnicismos ininteligibles, anglicismos innecesarios... Es viejo como el poder o como la seducción. El uso persuasivo del lenguaje forma parte del discurso público desde que este existe y se mueve en esa delicada frontera entre el maquillaje y la máscara. Pero el uso de los eufemismos se intensifica en tiempos de crisis, esas épocas de malas noticias y su abuso puede rayar en lo cómico o lo grotesco (...).

Para Darío Villanueva, secretario general de la Real Academia Española (RAE), «hablar de crecimiento negativo es el colmo de todo esto, es una antífrasis que representa el absurdo, es como decir huelo caliente. Los poetas sí pueden jugar con eso y hablar de soledad sonora, pero hablar de crecimiento negativo es una antífrasis(...)».

Luis de Guindos, el día que tomó los poderes como ministro de economía el pasado 26 de diciembre, hizo una primera demostración de su manejo del lenguaje. De Guindos advirtió, sin mentar por un momento la palabra recesión, que «España entraría en el año 2012 con una ‘tasa de crecimiento negativa’ que iba a ‘determinar el perfil en el que nos adentramos’ y que», cómo no, «iba a ser ‘relativamente desacelerado’ (sic)». Pero esto no debía ser sino un acicate —dijo— para emprender la ‘agenda de reformas’.

Poco después, se puso negro sobre blanco una de esas reformas, la laboral. Y al propio de Guindos se le escapó aquello de que la reforma iba a ser ‘extremadamente agresiva’ en una conversación con el comisario de Asuntos Económicos, Olli Rehn, que fue captada por cámaras y micrófonos. Fernando Esteve, profesor de Teoría Económica de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), recuerda que la economía «no es una ciencia al uso, tiene elementos muy claros de persuasión y, según te expresas, logra causar un impacto u otro. Por ejemplo, tú puedes decir medida de ahorro o de recorte para referirte a una misma decisión, y la sensación que



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

generas es diferente: ahorro hace pensar en algo bueno y prudente y recorte en la pérdida de derechos. Ahorro, por así decirlo, suena más a amor que recorte (...).

El riesgo de los eufemismos —al margen del peligro de que le cojan a uno en plan descarnado, con un micrófono a traición— es que pierden su influjo con el paso del tiempo. Es algo muy teorizado por los lingüistas. «Cuando las personas ya se han acostumbrado tanto a esa palabra que lo asocian inmediatamente al concepto que se quería edulcorar, deja de ser un eufemismo y hace falta buscar otro para taparlo», explica el periodista y escritor Álex Grijelmo, presidente de la agencia Efe, que ha estudiado el campo del lenguaje eufemístico y pone algunos ejemplos: «Campo de concentración fue, en principio, un eufemismo, o retrete, que era un lugar retirado, o puta, que se utilizaba para esquivar la expresión mujer pública».

Los medios de comunicación se suben a la ola eufemística. «Están totalmente contaminados, ahora se habla de servicios de información, cuando no deja de ser espionaje», apunta. (...) «También se presentan como anuncios de 'contactos' los de prostitución, e incluso a veces se sustituye la palabra prostituta por 'trabajadora sexual'».

La corrección política en el lenguaje ha alumbrado también eufemismos como 'país en vías de desarrollo, en vez de país subdesarrollado', apunta en este sentido Darío Villanueva, y especifica el mecanismo: «Una forma de afirmar algo malo es negar algo positivo (...).

Los tecnicismos pueden convertirse también en grandes aliados del lenguaje edulcorado. Los expedientes de regulación de empleo (ERE) como forma de referirse a los despidos colectivos de una empresa son un buen ejemplo. Otro es el 'concurso de acreedores', que fue la forma que la ley de 2003 escogió para referirse a la

antigua suspensión de pagos de las empresas, mucho más cruda y explícita (...).

Algunos debates y sus recursos lingüísticos perduran con el tiempo. Vendrán más años malos, diría algún poeta melancólico. Los hombres de negocios, en cambio, esquivan los 'problemas' en las entrevistas y suelen hablar más de 'retos' o 'desafíos'. Vendrán recortes, para unos, o ajustes, o reformas, o medidas de consolidación fiscal. Y otros lo llamarán amor.

Mars, Amanda: *No digan recortes, llámenlo amor* [en línea]. El País digital. 5 de marzo de 2012. Disponible en:
http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/03/05/vidayartes/1330979259_557017.html
[Consultado el 5 de noviembre de 2012].

Extracto de Navarro Martí [2013, 1].

Aunque existan una infinidad de formas de explotar un texto, en este material se realiza primero una relación de palabras tabú y palabras eufemísticas que lo hacen particularmente interesante, pues sirve como ejercicio para consolidar el conocimiento nuevo. A continuación, se pasa a uno de los ejercicios tradicionales de verdadero y



falso. Este ejercicio precisa una buena comprensión del artículo para poder contestar a las preguntas de una forma correcta.

Vuelve a leer el texto y decide si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F)

	V	F
Según el autor, la tendencia a suavizar una realidad dura o desagradable utilizando eufemismos, es algo novedoso en los medios de comunicación.		
La presencia de eufemismos en los medios de comunicación es mucho mayor en tiempos de crisis.		
La moda de lo <i>políticamente correcto</i> ha contribuido al aumento de eufemismos.		
Uno de los peligros del abuso de eufemismos es que pierden valor cuando los hablantes se acostumbran a ellos.		
Las palabras propias de una ciencia o una disciplina pueden utilizarse como eufemismos para evitar llamar a las cosas por su nombre.		

Extracto de Navarro Martí [2013, 1].

Lo destacable de esto es que el alumnado va a tener que reflexionar sobre los eufemismos y el lenguaje políticamente correcto para, así, expandir aún más su conocimiento. Esta reflexión va a proporcionar a nuestro alumnado una serie de herramientas de gran utilidad para que la relación social resulte más fluida y para que pueda valorar cuándo está justificado que la cortesía prime frente a la claridad o a la inversa.

A modo de conclusión y cierre del material se busca que el alumnado reescriba uno de los ocho artículos periodísticos de diferentes periódicos españoles, como *El País*, *ABC* o *El Mundo*, para que el receptor no pueda sentirse amenazado. Considero, pues, que es una buena forma de enseñar el uso y el alcance de los eufemismos en el discurso, al tiempo que aporta una valiosa información cultural para el aula de ELE.



3.2.5 *Análisis sobre las actividades centradas en el empleo del eufemismo en
Mi empleado de finca urbana*

DESCRIPCIÓN EXTERNA DEL MANUAL O MATERIAL DIDÁCTICO
TÍTULO: <i>Mi empleado de finca urbana</i>
AUTOR /ES: Chus Quiñones
DATOS BIBLIOGRÁFICOS:
- LUGAR DE PUBLICACIÓN: DidactiRed
- EDITORIAL: Extraído de la Red < < https://cvc.cervantes.es/aula/didactired/anteriores/julio_00/26072000.htm >
- AÑO DE PUBLICACIÓN: 2000
MATERIAL: El presente recurso está publicado en el Centro Virtual Cervantes para trabajar la comprensión escrita y los eufemismos.
SOPORTE: Informático
ALUMNADO: Es un material destinado a un grupo de jóvenes y adultos de nivel AVANZADO del MCER.

El presente material está diseñado, como decíamos, para fomentar la comprensión lectora en el nivel AVANZADO. Lo destacable del texto que se estudia es que resulta complejo por la presencia de eufemismos.

Empieza esta actividad contando una pequeña historia a tus alumnos. Por ejemplo:

Esta mañana Manolo, el empleado de finca urbana de mi casa, me ha contado que su cuñada tuvo que dar a luz sin la profesora de partos porque ese día, debido a un conflicto laboral en los transportes públicos, algunos empleados del hospital habían llegado dos horas más tarde. También me ha dicho que la policía ha detenido a la empleada de hogar del 5.º C; al parecer había robado a su jefe, un invidente de color, para el que trabajaba. Cuando la policía le preguntó los motivos, ella no paraba de repetir que lo había hecho porque era económicamente débil y tenía que mantener a su marido en paro y a sus cuatro hijos. Desde luego, Manolo siempre me está contando chismes, es un poco cotilla...

Extracto de Quiñones [2000, 1].



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

Aunque no existe una conexión directa entre los eufemismos que se presentan, es decir, no pertenecen al mismo campo semántico, son el elemento que aporta coherencia al texto, en la medida en que establece un estilo discursivo.

Para la explotación lingüística del texto, una de las actividades que se plantean es que los alumnos identifiquen los eufemismos y que se relacionen con su correspondiente palabra tabú.

Escribe en la pizarra las palabras que corresponden a los eufemismos *portero, parir, comadrona, huelga, criada, ciego, negro y pobre*. Vuelve a leer la historia y pide a tus estudiantes que relacionen las palabras de la pizarra con las que aparecen en la historia. Pídeles que lean el texto de *Rinconete*.

Extracto de Quiñones [2000, 1].

Para que el alumnado pueda cumplimentar la actividad, se hace uso de un artículo de Martínez de Sousa (1999) recogido en *Rinconete*. Dicho artículo es uno de los que he empleado en el marco teórico del presente trabajo para estudiar y presentar lo que es un eufemismo. El autor Martínez de Sousa presenta junto a la definición algunos ejemplos de eufemismos:

En español, los eufemismos <<funcionan>> y son muy productivos; por ejemplo, es común llamar *invidente* al *ciego*, *ebrio* al *borracho*, *anciano* al *viejo*, *empleada del hogar* a la *criada*, *profesora en partos* a la *comadrona*, *empleado de finca urbana* al *portero*. También es habitual decir *dar a luz* por *parir*, *hacer pipí* por *mear*, *hacer de(l) cuerpo* por *cagar*. Asimismo, se habla de *conflicto laboral*, *conflicto colectivo* en lugar de *huelga*, de *desequilibrios territoriales* en lugar de *desigualdades regionales*, de *económicamente débiles* por *pobres*, etcétera. [1999, 1]

Es esta breve cita de este autor la que nos da la solución al problema que se plantea en el texto, es decir, que el alumnado tras su lectura fuera capaz de relacionar cada palabra tabú con su eufemismo. De este modo, a través de esta actividad, el aprendiente habrá adquirido una competencia clave o esencial en el aprendizaje de español como lengua extranjera o, en otras palabras, al alumnado se le habrá dado la oportunidad, insisto, de integrarse culturalmente mediante el uso de la lengua.

Palabra Tabú	Eufemismo
Portero	Empleado de finca urbana



Parir	Dar a luz
Comadrona	Profesora de partos
Huelga	Conflicto laboral
Criada	Empleada del hogar
Ciego	Invidente
Negro	De color
Pobre	Económicamente débil

El hecho de estudiar un texto de este calibre en el aula de ELE enseña al alumnado a respetar la imagen pública de uno mismo y la de los demás. Esto, nuevamente, responde a la máxima de Lakoff (1973) en la que se determina que se tiene que ‘ser cordial’, es decir, que se debe procurar que los interlocutores se sientan cómodos con la situación. Por lo que respecta a los eufemismos, estos aparecerían en esta máxima para evitar la incomodidad que se produce cuando el emisor hace uso de las palabras o expresiones tabuizadas. Ello lleva al alumno a tener la sensación, tras la lectura del texto, de que el uso que el autor hace de la lengua busca salvaguardar su imagen para no parecer un emisor descortés o inculto.

Al mismo tiempo, el emisor del texto enseña al alumnado a ser cortés: en palabras de Leech (1983), a que se minimice todo lo que tenga que ver con el emisor y se maximice lo relativo al receptor. Por ejemplo, que se minimice la disconformidad con los demás y se maximice el acuerdo con otros; o que se busque minimizar el beneficio propio y se maximice el beneficio de los demás. Asimismo, el autor podría haber primado la economía lingüística y la claridad y haber hecho uso de las palabras tabú para que el texto fuera más directo y de más fácil comprensión, pero ha optado por cuidar las imágenes públicas propia y ajena, en la medida en que, siguiendo a Brown y Levinson (1987), al hacer uso de los eufemismos se fortalece la imagen pública que el emisor pretende proyectar de sí mismo y, de igual manera, se protege la de su interlocutor de un posible acto amenazante.

En realidad, estas breves actividades son útiles para que el alumnado sea consciente cuando escribe o habla en español de que tiene que tener en cuenta su imagen y la de los demás para poder alcanzar una relación razonablemente armoniosa, indispensable para



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

que la interacción verbal tenga lugar. Para ello, si no opta por la evitación de la misma, habrá de poner en marcha una serie de mecanismos de cortesía que mitiguen la amenaza que puede surgir en un acto de habla, especialmente, en los temas relacionados con el mundo laboral y el aspecto físico, ya que, como se ha ido viendo a lo largo de los anteriores análisis, las profesiones u ocupaciones, al igual que las características físicas de cada individuo, son un blanco fácil para caer en lo descortés.



4 El cine, la música y la educación

En los anteriores análisis de materiales se han mostrado, principalmente, actividades donde priman las tareas escritas u orales frente a las auditivas y audiovisuales. Esto me ha llevado a querer añadir un pequeño apartado donde hablar sobre el cine y la música en la educación.

Generalmente, los docentes insisten en la necesidad de visualizar películas y series en versión original al mismo tiempo que se insiste en que se escuchen canciones del país de la lengua que se está adquiriendo o aprendiendo.

El cine supuso un gran impacto a nivel social para todos los individuos tal y como afirma Martínez-Salanovas:

Para nuestros antepasados el cine fue una ventana al mundo. Vivieron las películas de una forma mágica: veían y admiraban París, la Costa Azul, el Cañón del Colorado, los maravillosos templos de Egipto, se internaban en otras civilizaciones y se adentraban en los misterios de la vida y de la aventura... Pasado más de un siglo, el cine ha ido evolucionando, ampliando las ventanas y los horizontes. No hay lugar que no se haya visitado, desde las simas más profundas del mar hasta las cordilleras más elevadas, el espacio o los inconmensurables mundos de la vida microscópica y el interior del cuerpo humano. Las cámaras se introducen en mundos inverosímiles, más aún cuando por medio de la realidad virtual se pueden recordar, construir o inventar cualquier situación, persona, paraje o edificio, haciendo posible cualquier punto de vista o perspectiva por difícil o arriesgada que sea o parezca [2002, 78].

Sin embargo, son muchos los teóricos que intentan dar una definición a lo que es el cine. Para Cabero Almenara (2003) el cine es “un sistema de representación y creación del mundo y de una realidad, bien sea de forma consciente o inconsciente” (8). No obstante, esa representación consciente o inconsciente de la que habla Cabero Almenara no es más que la percepción que tiene cada espectador. Por otro lado, Cappelletti, Sabelli y Tenutto (2007) recogen las palabras de De la Torre quien considera que el cine “puede ser utilizado como mediador, como transformador de la ficción en códigos de aprendizaje. Propone trabajar con el cine a través de la observación, reflexión y aplicación” (89).

El poder del cine se debe a que está formado por sonidos, imágenes o animaciones. Son las imágenes las que son capaces de provocar en los espectadores



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

diferentes sentimientos, siendo estas un vehículo fuerte de transmisión de valores y emociones (Abramowski, 2008). Aunque las imágenes tienen el poder de causar rechazo o placer en el individuo, es su polisemia la clave de todo. Esta polisemia o ambigüedad está vinculada a que los espectadores pueden aportar diferentes significados, realizar diversas interpretaciones, a partir de una misma imagen. Por esta razón, Abramowski (2008) reafirma la necesidad por parte del docente de tener en cuenta los poderes de las imágenes cuando se van a emplear en el aula, ya que no todos los individuos vemos o percibimos lo mismo cuando las miramos.

Lo mismo pasa con la música como recurso didáctico en el aula. La música, según Batista (2008), tiene la capacidad de cambiar el ambiente de la clase. Esta idea está ligada al hecho de que, en el aula de lenguas extranjeras, se busca siempre que el ambiente de trabajo del alumnado sea siempre positivo y relajado. Además, Thain (2010) expone que la música en el aula trae consigo otro importante beneficio: la reducción de las barreras de la comunicación y la construcción de una comunidad dentro de las clases de idiomas. Incorporar las canciones al aula de lengua extranjera proporciona, al mismo tiempo, según Abrate (1983) cinco beneficios muy específicos:

1. Proporcionan que el alumnado muestre interés y atención en el aula.
2. Se introducen expresiones coloquiales y nativas de la lengua que se está aprendiendo.
3. Presentan la cultura y puntos de vista de la lengua extranjera.
4. Proporcionan mnemotecnia -asociaciones mentales que facilitan el recuerdo de algo- y contextos para el aprendizaje.
5. Proporcionan una alternativa más entretenida a los libros de texto.

Ligados a estos beneficios, habría que sumar los siguientes presentados por Gallo (2014): estimulación de las destrezas, representación de textos auténticos, estimulación del juego y la creatividad y ejemplificación de diferentes estilos literarios.

En definitiva, el cine y la música son unos recursos didácticos que presentan bastantes ventajas en el aprendizaje de una lengua extranjera. Si tuviéramos que hacer un nexo de unión entre estos recursos y la temática de este trabajo, somos plenamente conscientes de que existe una alta presencia de eufemismos en ellos. Por ejemplo, sin ir más lejos, muchos cantantes españoles como M-Clan, Fito y Fittipaldi o Joaquín Sabina



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

incluyen eufemismos en sus canciones: M- Clan en su canción “Carolina” dice *la reina de las medicinas que no se venden en farmacia legal* siendo un eufemismo de “drogas”; o Joaquín Sabina en “19 días y 500 noches” canta *a las Cenicientas de saldo y esquina* haciendo alusión a las “prostitutas”, verdaderas metáforas eufemísticas.





5 Conclusiones

En este trabajo que ahora concluye he mostrado que el eufemismo es un recurso estratégico ligado a la cortesía, que permite a los interlocutores comunicarse de un modo adecuado a sus necesidades personales, al tiempo que adaptarse a las condiciones sociales que faciliten el éxito de su intención comunicativa. Para ello, a menudo, como se ha visto, es preciso que el emisor evite las palabras malsonantes e hirientes, dándole la posibilidad de proyectar adecuadamente una buena imagen propia y de salvaguardar la imagen ajena. Esta es propiamente la función de las palabras y expresiones eufemísticas, una función mitigadora, presente en todas las lenguas de sociedades complejas del mundo, incluido, naturalmente, el español, consistente en sustituir los términos y expresiones ofensivos que ponen en peligro la comunicación.

Es por tanto muy recomendable que el alumnado sea consciente de la necesidad de conocer estos elementos y de aprender a usarlos con el fin de integrarse culturalmente mediante el uso de la lengua, máxime teniendo en cuenta que, frecuentemente, es necesaria una interacción *políticamente correcta* con los demás, más aún cuando se interactúa en un idioma que no es la lengua materna. Debido a esta necesidad de ser corteses y correctos con los demás, es preciso integrar en el proceso de enseñanza-aprendizaje materiales ELE adecuados que despierten en el estudiante el interés por incorporar los eufemismos al conjunto de recursos y estrategias comunicativos disponibles para adaptarse a las situaciones a las que el aprendiente tendrá que enfrentarse.

Con estas premisas, las del interés cultural y lingüístico que tienen los eufemismos en la enseñanza de español como lengua extranjera, he analizado cinco materiales de ELE donde estos son tratados. Estos recursos didácticos, tanto en soporte de papel como online, como ya señalé, sorprendentemente, son muy escasos, en línea con la poca presencia de actividades de aplicación comunicativa de recursos gramaticales que, en general, pueden encontrarse. De aquí, las críticas que he expuesto en el trabajo, a estas carencias. En este sentido, hay que tener en cuenta, como expuse, que, si lo que se busca en el alumnado es que pueda desenvolverse adecuadamente en situaciones reales de comunicación, se precisa que este adquiera un conocimiento sobre los modelos y patrones lingüísticos que ha de emplear.



Además, he destacado que la poca presencia que hay de los eufemismos en los materiales ELE está ligado también a que su enseñanza se restringe principalmente a los niveles avanzados y, como se ha visto, es solo en *De buen rollo* donde se enseñan los eufemismos en un nivel intermedio-alto (B2.1). A mi modo de ver, no obstante, sería conveniente que los eufemismos se enseñaran en niveles intermedios también, para que el alumnado pudiera ir adquiriendo y asentando su uso en cada situación, por ejemplo, en situaciones en las que se tiene que hablar de la apariencia física de una persona o de las profesiones u ocupaciones, que son temas que se han tratado mucho en los materiales que he analizado con anterioridad.

Asimismo, he planteado que los contenidos y los temas eufemísticos deberían ser adaptados al alumnado y ser seleccionados dependiendo del nivel de conocimiento, interés y edad del mismo. En el material didáctico *¿por qué lo llaman amor cuando quieren decir crisis?*, por ejemplo, como se ha visto, se diseña un material específico para estudiantes de español para el mundo empresarial, provocando que su enseñanza sea más enriquecedora, siendo una herramienta útil y ajustada para el aprendizaje de la lengua y la cultura españolas dentro de un campo concreto.

Los materiales analizados presentan una temática similar, es decir, se han encontrado eufemismos relacionados semánticamente con la superstición, la decencia, la delicadeza y la escatología, atendiendo a la clasificación de Kany (1960). Estos temas son útiles para el alumnado de ELE para poderse desenvolver adecuada y cortésmente en situaciones reales. Por ello, como he señalado, a la hora de llevar estos recursos al aula, se requiere una minuciosa selección de las actividades que el profesor quiera emplear, con el fin de estimular el interés y la motivación y el necesario dinamismo dentro de la clase.

Estos materiales, como se ha visto, hacen uso de artículos periodísticos, actividades de completar y unir o de simular interacciones, obviando dos herramientas que, a mi entender, son esenciales en el aprendizaje de idiomas: el cine y la música. Estos recursos representan la cultura española bien de forma audiovisual o bien auditiva y, sin duda, serían de gran utilidad, tanto desde el punto de vista del aprendizaje, en sentido estricto, como de su atractivo intrínseco. Si lo que se ha pretendido con este trabajo es mostrar que los eufemismos son un recurso estratégico ligado a la cortesía y



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

cómo se integran en los materiales ELE, también he querido, aunque de forma somera, hacer patente que el uso del cine y de la música sería de gran utilidad, si bien sería imprescindible una orientación por parte del profesor, debido a que estas manifestaciones artísticas aportan una inmensa gama de eufemismos que precisan una supervisión para que el alumnado adquiera las claves pertinentes para su comprensión y uso en situación reales. Supervisión que, sin duda, está vinculada con las máximas de Leech (1983) y Lakoff (1998) y al concepto de imagen presentado por Brown y Levinson (1987).

En definitiva, es una evidencia que las clases de español como lengua extranjera deberían ser de ayuda al alumnado para que pueda usar la lengua en contextos reales. Aunque el alumnado tenga un alto nivel de conocimiento léxico y gramatical, es preciso que adquiera un conocimiento sobre la sociedad donde se haga uso de la lengua española y sobre las preferencias comunicativas de esta, en la que los eufemismos desempeñan un papel relevante en determinadas situaciones comunicativas.

A lo largo del trabajo he ido señalando y subrayando que los eufemismos están presentes en nuestro día a día, bien en los periódicos (como se ha podido ver en los materiales analizados), en contextos comunicativos cotidianos o bien en los discursos políticos y que ello responde a la necesidad de ser cortés. Por eso, es necesario remarcar el importante papel que desempeñan los profesores y su conocimiento de la lengua en cuanto a valores culturales y selección de materiales se refiere, ya que para la enseñanza de los eufemismos hay que tener bien presentes en el aula de ELE los recursos estratégicos que favorecen las relaciones sociales. En definitiva, no hay que olvidar que la función del docente no es solo la de enseñar los aspectos lingüísticos de la lengua, sino fomentar la tolerancia y el respeto hacia los valores culturales del idioma que están adquiriendo, contribuyendo así a desarrollar en su integridad la competencia lingüística: gramatical y comunicativa.





6 Referencias bibliográficas

- Abramowski, A. (2008). “El lenguaje de las imágenes y la escuela. ¿Es posible enseñar y aprender a mirar?” *Tramas. Educación, imágenes y ciudadanía*.
- Abrate, J. H. (1983). “Pedagogical applications of the French popular song in the foreign language classroom”, *Modern Language Journal*, 67 (1), 8-12.
- Acto ilocución (2017). Enciclopedia Herder [versión electrónica]. Barcelona, España: Enciclopedia Herder S.L. Recuperado de:
https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Acto_ilocucionario
- Aguilar Peña, P. (2012). Estrategias de cortesía verbal y atenuación cortés utilizadas en debates semipautados de jóvenes y adultos mayores de Santiago de Chile (Tesis doctoral): Universidad de Salamanca.
- Allan, K. y Burridge, K. (1991). *Euphemism and dysphemism: language used as shield and weapon*. Oxford: Oxford University.
- Armento Moreno, L.M (2006). *Eufemismos en el lenguaje políticamente correcto de textos legales sobre educación*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Batista, J. S. (2008). “Music and song: A learning tool”. *Diálogos Pertinentes: Revista Científica de Letras*. 4 (4), 155-178.
- Brown, P. y Levinson, S. (1978 [1987]). *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Repr ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cabero Almenara, J. (2003). “Educación en valores y cine”. *Marking of. Cuadernos de cine y educación*, Universidad de Sevilla. Recuperado de:
http://www.ciceana.org.mx/recursos/tribunatura/pdf/LecturaEducacion_en_valor_es_y_cine.pdf



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

- Cai, Y. (2015). “La traducción del eufemismo del chino al español: Honglougong y su traducción Sueño en el Pabellón Rojo”. *Hikma*. 14 (2015), 37-54.
- Calvo Shadid, A. (2011). “Sobre el tabú, el tabú lingüístico y su estado de la cuestión”, *Kañina, revista artes y letras. Univ. Costa Rica* 35 (2), 121- 145. Costa Rica.
- Canale, M. y Swain, M. (1980). “Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing”, *Applied Linguistics*, 1, 1-47.
- Cappelletti, G.L, Sabelli, M.J y Tenutto, M.A. (2007). “¿Se puede enseñar mejor? Acerca de la relación entre el cine y la enseñanza”. *Rev Med Cine* 3(3), 87-91.
- Carrasco Santana, A. (1999). “Revisión y evaluación del modelo de cortesía de Brown & Levinson”, *Pragmalingüística* 7, 1-44.
- (2017). “Recursos de cortesía estratégico-política en los discursos de nombramiento e investidura de jefes de gobierno en períodos constituyentes: 1812, 1873, 1979”. En E. Carpi y R.M García Jiménez (ed.), *Herencia e innovación en el español del siglo XIX*, 103-125. Pisa, Italia: Pisa University Press srl.
- (2018). *La nueva evangelización. Estrategias y recursos de cortesía en los discursos ante autoridades del papa Francisco en sus viajes apostólicos a países hispanohablantes (2015-2017)*. Pisa, Pisa University press.
- Casas Gómez, M. (1986). *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismos y disfemismo*. Cádiz, Universidad de Cádiz.
- (2009). “A propósito del concepto lingüístico de eufemismo como sincretismo léxico: su relación con la sinonimia y la homonimia”, *Iberoromania* 37, 70-90.
- Chamizo Rodríguez, P. (2004). “La función social y cognitiva del eufemismo y del disfemismo”, *Panace@: Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción* 15, 45-51.



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

Consejo de Europa (2008). *Marco común europeo de referencia para las lenguas*.

Estrasburgo. Consejo de Europa, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte/Instituto Cervantes.

Crespo Fernández, E. (2005). *El eufemismo, el disfemismo y los procesos mixtos: La manipulación del referente en el lenguaje literario inglés desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad*. Tesis doctoral de la Universidad de Alicante.

Crespo Fernández, E. (2008). La conceptualización metafórica del eufemismo en epitafios. *Estudios filológicos* (43), 83-100.

Escandell Vidal, M. V. (1996). *Introducción a la Pragmática*. Barcelona. Ariel

Escudero Álvarez, F. (2017). “Tabú, eufemismo y lenguaje políticamente correcto”

Comecocos RutaELE 16. Recuperado de: http://www.rutaele.es/wp-content/uploads/2017/02/R16_COMECOCOS_lenguaje-eufemistico_tabu-eufemismo-lo-politicamente-correcto_FE_C1.pdf

Freud, S. (1969). *Tótem y tabú*. Madrid: Akal.

Gallo, A. A. (2014). *El tratamiento de la música como elemento motivador en el aula de Lenguas Extranjeras*. Trabajo de fin de máster. Universidad de Cantabria, España. Recuperado de: <https://es.slideshare.net/angelicagayo2/el-uso-de-la-musica-en-clase-delenguas-extranjeras>

Gao, Y. J. (2009). *El análisis pragmático del eufemismo inglés*. Tesis doctoral. Pekín: Universidad Normal de Pekín.

Grice, P. (1975). “Logic and conversation”. En P. Cole y J.L Morgan (eds.). *Syntax and Semantic. Speech Acts*. Nueva York: Academic Press, 41-58.

Instituto Cervantes (1994). *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Madrid. Instituto Cervantes.



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

Kany, C. (1960). *American-Spanish euphemisms*. Los Ángeles: Berkeley, University of California Press.

Kramersch, C. (1995). “The cultural component of language teaching”. *Language, culture and curriculum*, 8(2), 83-92.

Lakoff, R. (1998). “La lógica de la cortesía, o acuérdate de dar las gracias” *Textos clásicos de pragmática*. Madrid, Arco/Libros.

Lázaro Carreter, F. (1962). *Diccionario de términos filológicos*. Gredos

Lázaro Carreter, F. (1997). *El dardo de la palabra*. Madrid: Galaxia Gutenberg

Leech, G (1983). *Principles of Pragmatics*. Londres- Nueva York: Longman.

Liu, J. (2016). *Análisis sociopragmático del eufemismo* (tesis doctoral). Universidad de Oviedo, Oviedo.

Martínez-Salanova, E. (2002). El cine otra ventana al mundo. *Revista comunicar* 18, Almería, 77-84. Recuperado de:

[https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=18
&articulo=18-2002-12](https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=18&articulo=18-2002-12)

Martínez de Sousa, J. M. (1999). “Los eufemismos”, *Rinconete. Instituto Cervantes*.

Recuperado de:

https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/julio_99/02071999_02.htm

Montero, E. (1981). *Eufemismo en Galicia: su comparación con otras áreas romances*.

Santiago: Universidad de Santiago de Compostela. Anexo 17 de Verba.

Muñoz, Martínez, Rodríguez et al. (2013). “De buen rollo”. *Agencia ELE 5*. Madrid: SGEL.



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

Navarro Martí, T. (2013). “¿Por qué lo llaman amor cuando quieren llamarlo crisis?”.

DidacticaRed. Centro virtual Cervantes. Recuperado de:

https://cvc.cervantes.es/aula/didactired/anteriores/mayo_13/27052013.htm

Quiñones, C. (2000). “Mi empleado de finca urbana”. *DidacticaRed*. Centro Virtual

Cervantes. Recuperado de:

https://cvc.cervantes.es/aula/didactired/anteriores/julio_00/26072000.htm

Pérez Jiménez, M. I. (2013). *La competencia comunicativa. Habilidades y destrezas comunicativas*. Universidad de Alcalá.

Pérez Porto, J y Gardey A. (2009). Definición de Eufemismo. *Definición.de*.

Recuperado de: <https://definicion.de/eufemismo/>

Real Academia Española (2019). “Circunloquio”. En *Diccionario de la lengua española*

(23º ed.). Recuperado de: <https://dle.rae.es/circunloquio?m=form>

Real Academia Española (2019). “Cortesía”. En *Diccionario de la lengua española* (23º

ed.). Recuperado de: <https://dle.rae.es/cortes%C3%ADa?m=form>

Real Academia Española (2019). “Eufemismo”. En *Diccionario de la lengua española*

(23º ed.) Recuperado de: <https://dle.rae.es/eufemismo?m=form>

Reyes, G. (2007). *El abecé de la pragmática*. Madrid. Arco/Libros.

Romera, J. M. (2000). “El tabú de la muerte”, *Rinconete*. Instituto Cervantes.

Recuperado de:

https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/abril_00/28042000_03.htm

Sanz Pastor, M. (2000). “Caricaturas”. *DidacticaRed*. Centro Virtual Cervantes.

Recuperado de:

https://cvc.cervantes.es/aula/didactired/anteriores/octubre_00/31102000.htm



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

- Somaono Rodríguez, J. (2012). *El papel de la radio, la televisión y la prensa en la normalización en la lengua española del eufemismo, el sesquipedalismo y el malapropismo*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- Spang, K. (2000). “Retórica y empresa”. *Revista empresa y Humanismo II* (20), 277-295.
- Spang, K. (2005). *Persuasión: Fundamentos de retórica*. Pamplona, España: Eunsa ediciones universidad de Navarra. S.A.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1986). *La relevancia*. Madrid, Visor, 1994.
- Thain, L. A. (2010). Rhythm, music, and young learners: A winning combination. En A. M. Stoke (ed.), *JALT2009 Conference Proceedings*. Tokyo: JALT, 407-416.



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

7 Anexos

Muñoz, Martínez, Rodríguez et al. (2013). “De buen rollo”. *Agencia ELE 5*. Madrid: SGEL.

AGENCIA ELE5

Libro de ejercicios

Julián Muñoz
(coordinador pedagógico)

Daniel Martínez
Marta Rodríguez
Raquel Rodríguez





Índice		
UNIDAD 1	El curso ideal	5
UNIDAD 2	Trámites	13
UNIDAD 3	Un final feliz	23
UNIDAD 4	De buen rollo	32
UNIDAD 5	Viajes y aventuras	40
UNIDAD 6	Hablando se entiende la gente	48
UNIDAD 7	¿Estudias o trabajas?	58
UNIDAD 8	Gana un millón	69
TRANSCRIPCIONES		78
SOLUCIONES		84

UNIDAD 4

De buen rollo

Agencia ELE

1 Coloca cada parte del cuerpo en su espacio correspondiente.

hombro • codo • tobillo
 cintura • brazo • pecho
 pierna • rodilla • vientro
 espalda • cabeza • nuca
 muslo • cadera • cuello

2 a) Busca en la sopa de letras los adjetivos que se relacionan con cada definición.

- 1 Da mucha importancia a los bienes materiales. M _____ A
- 2 Cauteloso, que actúa con precaución. P _____ O
- 3 Actúa por instintos, sin pensar las cosas. I _____ O
- 4 Tiene muy en cuenta las opiniones de los demás y actúa según ellas. I _____ E
- 5 Desinteresado, comparte todo lo que tiene. G _____ O
- 6 Le gusta decir a los demás lo que tienen que hacer. A _____ O
- 7 Minucioso, cuida mucho los detalles. D _____ A
- 8 Le gusta pensar las cosas antes de decirlos o hacerlos. R _____ O
- 9 Sensible, cariñoso, afectuoso. A _____ O
- 10 Reserva parte del dinero que tiene. A _____ R

P	R	E	F	G	E	N	E	R	O	S	D	R
I	A	G	G	S	I	U	P	I	P	O	Z	A
B	N	I	B	A	N	B	E	A	L	H	R	U
X	A	F	E	C	T	I	V	O	M	K	E	T
M	I	A	L	T	U	O	A	R	U	A	F	O
A	O	C	I	U	O	I	M	P	Y	O	L	R
T	D	T	U	D	E	R	A	S	T	J	E	I
E	I	N	S	T	I	M	T	I	V	O	X	T
R	V	D	O	S	F	O	C	N	O	U	I	A
I	I	T	O	A	R	Z	Y	I	V	F	V	R
A	U	P	S	W	U	A	L	F	A	Q	O	I
L	T	A	I	V	Y	O	R	P	R	B	S	O
I	A	M	O	L	A	I	M	V	T	I	L	G
S	R	P	R	E	C	A	V	I	D	O	C	E
T	S	A	Q	A	S	I	B	O	Y	A	P	I
A	H	O	R	R	A	D	O	R	I	T	M	U
Q	O	Y	W	U	M	E	P	R	D	S	O	A
E	F	U	D	E	T	A	L	L	I	S	T	A

UNIDAD 4
32 | **trabaja y descubre**

73

b) ¿Cuáles son los sustantivos que se corresponden con los anteriores adjetivos?

- | | |
|-------------------------------------|----------|
| 1 <i>materialista: materialismo</i> | 6 _____ |
| 2 _____ | 7 _____ |
| 3 _____ | 8 _____ |
| 4 _____ | 9 _____ |
| 5 _____ | 10 _____ |

3 Piensa en dos personas con las que tengas una especial relación y escribe tres de sus cualidades que te parecen más importantes. Compara tus respuestas con las de tu compañero, ¿valoráis el mismo tipo de cualidades?

- *Mi amigo Tom es amable, generoso y ahorrador.*
- *Pues mi hermana Judith es muy simpática y generosa, y también es muy detallista.*
- *Los dos valoramos mucho la generosidad.*

Entre líneas

4 Completa los siguientes diálogos con los tiempos verbales adecuados.

- 1 • ¿Ha llegado Alberto? Son las seis y no está en casa.
 • (Estar) _____ jugando en el parque con sus amigos.
- 2 • ¿Has escuchado ese ruido? ¡Parece que ha entrado alguien en casa!
 • No creo, (llegar) _____ papá de trabajar. A veces llega un poco antes.
- 3 • Laura no me ha dicho dónde va a ir hoy.
 • Tranquila. Se lo (decir) _____ a Fernando.
- 4 • Manuel suspendió todos los exámenes y por eso repitió curso.
 • ¡Qué exagerada! ¡(Aprobar) _____ por lo menos alguno!
- 5 • Estoy preocupada porque me ha llamado el jefe y me ha dicho que vaya a su oficina porque quiere hablar conmigo.
 • No te preocupes. (Querer) _____ felicitarte por el proyecto que has acabado.
- 6 • Es muy raro. Llevamos una hora esperando y todavía no han llegado...
 • (Salir) _____ con retraso al avión.
- 7 • No sé lo que le pasaba, actuaba de una manera extraña y parecía preocupado.
 • ¡Qué raro! ¿(Tener) _____ algún problema en el trabajo?
- 8 • Le he mandado tres mensajes, pero no me responde.
 • (Tener) _____ el móvil apagado.

5 Fijate en las siguientes frases y escribe una situación en la que podrían usarse.

- 1 Habría tenido que pensar en un plan mejor.

- 2 La policía estaría demasiado ocupada y por eso pudieron escapar.

- 3 Seguro que habrá tenido mucha suerte, se la merece.

- 4 Estarán en una playa paradisíaca intentando olvidar todo lo sucedido.

- 5 Habrá escuchado la noticia en la radio.

- 6 Habría preferido no decirselo, pero pensé que sería lo mejor.

Algo más

Los eufemismos son aquellas palabras que reemplazan a otras que pueden resultar ofensivas o de mal gusto (llamadas «palabras tabúes»). Fíjate en estos ejemplos:

Palabra tabú	Eufemismo
cárcel	centro penitenciario
manicomio	centro psiquiátrico
parir	dar a luz
retraba	aseo, servicio
morir	pasar a mejor vida
cementario	campo santo

- 15 Muchas profesiones han cambiado su nombre por uno más eufemístico. Relaciona cada profesión con su nueva denominación.

1 azafato*	a auxiliar clínico
2 secretario	b empleado del hogar
3 enfermero	c funcionario de prisiones
4 carcelero	d auxiliar de vuelo
5 obrero	e auxiliar administrativo
6 criado	f trabajador de la construcción



* Tradicionalmente este puesto de trabajo lo han venido desempeñando las mujeres por lo que el uso de "azafato" está muy poco extendido.

- 16 Lee estos titulares y cambia el eufemismo por la palabra a la que hace referencia.

1 Crece el número de conflictos armados en África.	
2 Nuevo centro deportivo para personas de la tercera edad.	
3 El poeta José Hierro pasa a mejor vida.	
4 El número de muertes voluntarias aumenta con la crisis.	
5 La presidenta se queja por las agresiones verbales sufridas ayer.	
6 Vecinos de un pueblo de Valencia en contra de la creación de un nuevo centro penitenciario en sus terrenos.	
7 Siete personas pierden la vida en un trágico accidente de coche.	
8 Barack Obama, el primer presidente de color en la Casa Blanca.	
9 Disminuyen las ayudas a los países del tercer mundo.	
10 Nuevo tratamiento para personas con problemas de sobrepeso.	



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

Escudero Álvarez, F. (2017). “Tabú, eufemismo y lenguaje políticamente correcto”

Comecocos RutaELE 16. Recuperado de: http://www.rutaele.es/wp-content/uploads/2017/02/R16_COMECOCOS_lenguaje-eufemistico_tabu-eufemismo-lo-politicamente-correcto_FE_C1.pdf

rutale ficha introductoria

nombre de la actividad	Tabú, eufemismo y lenguaje políticamente correcto.
autor/es	Federico ESCUDERO ÁLVAREZ.
nivel y destinatarios	C1.
duración	3 horas.
objetivos	Familiarizar a los estudiantes con los conceptos de tabú y eufemismo y reconocer algunos propios del discurso político y de la prensa escrita.
destrezas	Todas.
contenidos funcionales, léxicos y gramaticales	Tabúes y eufemismos de diferentes campos semánticos.
dinámica	Individual, parejas y gran grupo.
material y recursos	Fotocopias adjuntas.
secuenciación	<p>Al presentar varios ejemplos de tabú, la presente actividad ha de ser revisada cuidadosamente por el profesor antes de ser llevada al aula.</p> <p>Las actividades 1 y 2 son una presentación de los conceptos de tabú y eufemismos. Las actividades de la 3 a la 9 se pueden realizar de forma lineal y en gran grupo o en pequeños grupos según la dinámica propuesta en el anexo IV. Las actividades 10 y 11 proponen una reflexión y ejemplificación sobre el lenguaje políticamente correcto. La actividad 12 es un concurso para designar al Gran Maestro eufemista. Las actividades 13 y 14 constituyen una ejemplificación de lo políticamente correcto a través de un cuento de Garner. La actividad 15 es un ejercicio de expresión escrita a partir del cuento de la actividad 13.</p>

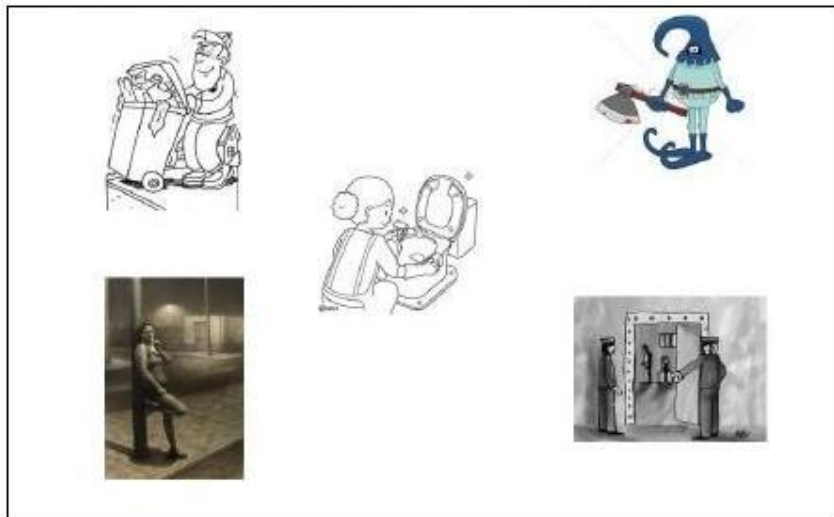
www.rutaele.es

Federico Escudero Álvarez

3 Volvamos otra vez a las nubes de palabras del ejercicio 1. ¿Con qué campos semánticos se relacionan las palabras tabú? Las ilustraciones de abajo te pueden dar una pista.



4 Ahora vamos a examinar algunos tabúes usuales con sus correspondientes eufemismos. Hay algunos oficios con escasa consideración social que se denominan a través del eufemismo correspondiente. ¿Cuáles crees que pueden ser? La ilustración de abajo te puede dar algunas pistas.





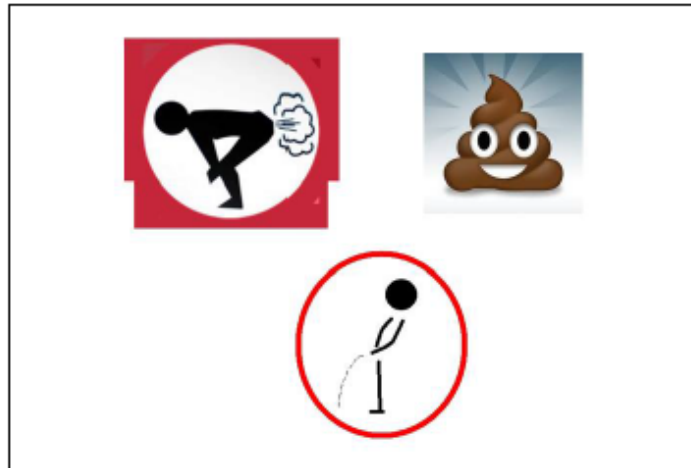
Federico Escudero Álvarez

5 Ahora, trata de relacionar las dos columnas.

Tabú	Eufemismo
1) Albañil	a) Asistenta doméstica/Empleada del hogar
2) Basurero	b) Ejecutor de sentencias
3) Camionero	c) Funcionario de prisiones
4) Carcelero	d) Ganadero
5) Chulo	e) Operario de la industria maderera
6) Criada	f) Prostituta/Mujer pública
7) Puta	g) Proxeneta
8) Leñador	h) Recogedor de residuos sólidos urbanos
9) Pastor	i) Transportista
10) Sepulturero/Enterrador	j) Empleado de pompas fúnebres
11) Torturador	k) Encargado de interrogatorios
12) Verdugo	l) Constructor

Federico Escudero Álvarez

6 Hay determinadas funciones corporales que la sociedad ha considerado mejor no mencionar o mencionarlas de forma eufemística. Son sobre todo las relativas a lo escatológico. Por ejemplo, ¿sabías que la palabra “retrete” procede del latín “retiratus” que significa “retirado”? ¿Qué tipo de actividades del cuerpo crees que pueden ser tabú? La ilustración de abajo te puede ayudar.



7 Ahora, trata de relacionar las dos columnas.

Tabú	Eufemismo/palabra técnica
1) Cagalera	a) Defecar/Dar de vientre/Hacer aguas mayores
2) Cagar	b) Gases intestinales
3) Estreñimiento	c) Diarrea
4) Ir al baño a cagar	d) Heces
5) Mear	e) Orinar/Miccionar/Hacer aguas menores
6) Mierda	f) Orina
7) Pis	g) Expulsar gases intestinales
8) Pedos	h) Devolver
9) Potar	i) Sentarse en el trono/Visitar al señor Roca
10) Tirarse pedos	j) Falta de fluidez en el tránsito intestinal



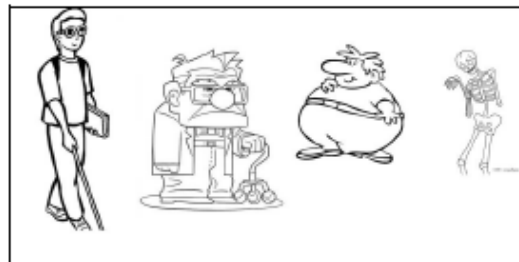
Federico Escudero Álvarez

8 Otro de los grandes tabúes, sobre todo en las sociedades más conservadoras, ha sido el relativo al sexo. Además de las palabras técnicas para referirse a las actividades y órganos sexuales que actuarían como eufemismos, tenemos los tabúes correspondientes. Trata de relacionar las dos columnas.

Tabú	Eufemismo/palabra técnica
1) Cojones	a) Eyacular
2) Coño	b) Hacer el amor/Copular
3) Correrse	c) Hacer una felación
4) Corrida	d) Masturbarse
5) Follar/Joder	e) Material para adultos
6) Hacer una mamada	f) Pene
7) Pajearse/Hacerse una paja/ Hacerse un dedo	g) Semen
8) Polla	h) Vagina
9) Pornografía	i) Testículos

Federico Escudero Álvarez

9 Hay sociedades en las que el sexo ha dejado de ser tabú. Lo que ha sucedido es que el culto al cuerpo, a la belleza física y a la juventud han hecho que la muerte, la enfermedad y los defectos físicos sean tabúes. ¿Puedes indicar qué palabras pueden ser tabú en ese sentido ayudándote de la ilustración de abajo?



10 Ahora, trata de relacionar las dos columnas.

Tabú	Eufemismo
1) Cadáver	a) Alopecico
2) Calvo	b) Anciano
3) Cáncer	c) Enfermo terminal
4) Ciego	d) Fallecimiento/Óbito/Deceso
5) Feo	e) Invidente
6) Gordo	f) Larga y dolorosa enfermedad
7) Muerte	g) Con problemas de audición
8) Moribundo/Agonizante	h) Muerte voluntaria
9) Morir	i) Obeso/Con sobrepeso/Entrado en carnes/Rellenito
10) Sordo	j) Fallecer
11) Suicidio	k) Tercera edad/Senectud
12) Suicidio asistido	l) Restos mortales
13) Vejez	m) Poco agraciado/Difícil de mirar
14) Viejo	n) Eutanasia activa

Federico Escudero Álvarez

11 Como ves, el eufemismo lo invade todo. También el mundo de la política y la economía. Y quien cuenta esa realidad a los ciudadanos es la prensa escrita. En relación a esto, ¿sabes qué es lo “políticamente correcto”? ¿A qué nos puede llevar el uso excesivo de ese lenguaje?

12 Aquí tienes una serie de términos políticamente correctos frecuentes en la prensa escrita y en el discurso político. Relaciónalos con su tabú correspondiente.

1) Centro penitenciario	a) Aborto
2) Daños colaterales	b) Cárcel
3) Servicio de inteligencia	c) Víctimas civiles
4) Reajuste de precios	d) Subida de precios
5) Regulación de empleo	e) Espionaje
6) Desaceleración de la economía	f) Reducción de plantilla/Despidos
7) Desfavorecidos	g) Crisis económica
8) Desempleado	h) Pobres
9) Faltar a la verdad	i) Parado
10) Conflicto bélico	j) Mentir
11) Impuesto revolucionario	k) Extorsión
12) Interrupción del embarazo	l) Soborno
13) Método de persuasión	m) Cadena perpetua
14) Tráfico de influencias	n) Tortura
15) Prisión permanente	o) Guerra

13 Ahora tú te vas a convertir en el Gran Maestro eufemista. Tu profesor te va a proporcionar un tabú¹ de los discursos políticos y tú y tu compañero vais a tratar de traducirlo de una forma políticamente correcta.

14 A continuación vas a adoptar el papel que te va a entregar tu profesor² y vas a justificar tu comportamiento en una rueda de prensa usando el lenguaje políticamente correcto, enmascarando la realidad con eufemismos.

¹ Disponibles en el Anexo III.

² Disponibles en el Anexo V.



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

Sanz Pastor, M. (2000) “Caricaturas”. *DidacticaRed*. Centro Virtual Cervantes.

Recuperado de:

https://cvc.cervantes.es/aula/didactired/anteriores/octubre_00/31102000.htm

DidactiRed

Martes, 31 de octubre de 2000



Caricaturas

Por Marta Sanz Pastor

			La gaveta
Clasificación			
Contenido: Léxico			
Apartado: Eufemismos			
Nivel: Avanzado			
Destreza que predomina: Expresión oral			
Destinatarios: Jóvenes y adultos			
Tipo de agrupamiento en clase: Individual y en grupo			
Preparación			
Tiempo de preparación: 20 minutos			
Material necesario: Una serie de fotografías de personas no muy agraciadas físicamente, y transparencias			
Duración de la actividad en clase: 35 minutos			

Descripción

El profesor entrega a sus estudiantes unos sobres cerrados con información confidencial, advirtiéndoles de que no se la enseñen a nadie. En esos sobres hay tres tipos de informaciones:

- Tienes que asumir el papel de una persona muy exagerada.
- Tienes que asumir el papel de una persona muy respetuosa.
- Sé tú mismo.



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

El profesor proyecta una transparencia con cinco personas no muy agraciadas físicamente (pueden ser dibujos o fotografías). Debajo ha situado una serie de eufemismos y comparaciones hiperbólicas, desordenadas pero adecuadas a las imágenes, para describir el peso y la complexión física, la estatura, los ojos, la nariz,... como *estar como una vaca*; *estar relleño*, -a; *tener muy buen aspecto*; *tener ojos de huevo*; *no ser muy agraciado*, -a; *ser más feo*, -a que *Picio*; *tener la boca como un buzón de correos*; *ser un tapón*; *no ser demasiado alto*, -a; *tener aspecto distinguido*, -a, *saludable*, etc. La selección de términos dependerá del ideolecto de cada profesor.

El profesor pide a los estudiantes que describan las imágenes teniendo cuenta el papel que ha de asumir cada uno, las expresiones que aparezcan en la transparencia y otras expresiones que ellos conozcan y les parezca adecuado utilizar. Se deja abierta la posibilidad de que se corrijan y se interrumpan los unos a los otros. El resultado puede ser conversaciones del tipo:

- A.— El señor de la derecha es más feo que Picio...
- B.— Qué va, mujer, no es muy agraciado pero tiene su encanto.
- A.— ¿Su encanto? ¿Te refieres a sus ojos de rana y a esa nariz que parece una berenjena?
- C.— Pues a mí me parece que tiene una cara simpática. Inspira confianza. Aunque es verdad que sus ojos son un poco saltones...

Por el último, se inicia un debate sobre las relaciones entre lengua y cultura, en el que lance al aire preguntas como: ¿en sus países existen expresiones parecidas?, ¿les parecen expresiones hirientes o grotescas?, ¿se han sentido mal usándolas? ¿qué opinan de esta tendencia a la exageración?, ¿con qué temas (muerte, enfermedad, cuerpo humano, trabajo, dinero....) se usa más el eufemismo en sus culturas?



Análisis de la enseñanza de los eufemismos en los materiales de ELE

Navarro Martí, T. (2013). “¿Por qué lo llaman amor cuando quieren llamarlo crisis?”.
DidacticaRed. Centro virtual Cervantes. Recuperado de:
https://cvc.cervantes.es/aula/didactired/anteriores/mayo_13/27052013.htm

DidactiRed

Lunes, 27 de mayo de 2013

¿Por qué lo llaman amor cuando quieren decir crisis?

Por Teresa Navarro Martí, responsable académica de ELE en la escuela
Costalingua de L'Hospitalet de l'Infant, Tarragona

Actividad de aula

Apartado: Competencias de la lengua

Subapartado: Nociones. Nociones específicas. Economía y negocios

Nivel: C1

Actividad de la lengua implicada: Comprensión de lectura, expresión escrita e interacción oral

Destinatarios: Alumnos de cursos para fines específicos

Tipo de agrupamiento: Individual, parejas y gran grupo

Tiempo de preparación: 30 minutos

Material necesario: Documentos que se adjuntan y diccionarios monolingües

Duración aproximada: 90 minutos

Descripción

El objetivo general de la presente secuencia didáctica es que los alumnos de nivel C1 sean capaces de identificar eufemismos en textos escritos en español y reformularlos. Asimismo, los alumnos tendrán la oportunidad de conocer léxico relacionado con la economía, más concretamente algunos términos relacionados con una situación de crisis económica. Además, se trabajará con fórmulas para parafrasear ideas y se revisarán algunos exponentes para dar la opinión y expresar hipótesis.



Los contenidos prioritarios que se van a trabajar en el desarrollo de la secuencia didáctica están referidos a la dimensión del alumno como agente social, en concreto al apartado 1.3 *Desenvolverse con texto orales o escritos de cualquier tipo, sea cual sea la situación y el tema*, recogido en los «Objetivos generales» del *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. También se recogen algunos de los contenidos del apartado 15. «Economía e Industria» del inventario 9. «Nociones específicas»; del apartado 1.6. «Trabajo y Economía» del inventario 11. «Saberes y conocimientos socioculturales» y del apartado 1.2 «Marcadores del discurso» del inventario 6. «Tácticas y estrategias pragmáticas».

Introducción a la actividad


Comienza contándoles a tus alumnos que últimamente las cosas parece que ya no son como eran antes, por ejemplo: los niños no suspenden, sino que *no progresan adecuadamente*; los negros ahora son *personas de color*; una invasión es una *intervención militar*; la gente ya no muere, sino que *pierde la vida* en accidentes de tráfico, etc. Pregúntales si saben cómo se llama este fenómeno de decir las cosas de una manera más suave, si en su lengua se utiliza y si podrían dar otros ejemplos que conozcan en español. Hazles reflexionar sobre por qué se usan y trata de que, entre todos, lleguen a la conclusión de que los eufemismos (como *no progresar adecuadamente* o *perder la vida*) se usan para referirse a realidades fisiológicas, sexuales, tristes, ofensivas... y que, por pudor, se evita nombrar. En los últimos tiempos, se usan también por la tendencia al lenguaje políticamente correcto.


Explica a tus alumnos que van a trabajar con un reportaje sobre este tema aparecido en la versión digital del diario *El País*, y que el objetivo de la actividad es buscar un texto con eufemismos, localizarlos y reformularlos, de manera que se pueda comprender mejor el significado del texto.



Pasos de la actividad

1. Cuenta a tus alumnos que el reportaje con el que van a trabajar a continuación trata sobre la crisis económica y los eufemismos; en él van a aparecer conceptos relacionados con la economía y el trabajo evita mencionar o a los que se hace referencia con términos o expresiones más 'suaves'. Por eso, antes de comenzar a trabajar directamente con el texto, van a intentar anticipar el posible vocabulario con el que se va a encontrar. Para ello, divide a tus alumnos en grupos de tres estudiantes y pídeles que, en cinco minutos, escriban todas las palabras en español que les vengan a la cabeza al pensar en la crisis económica.

Transcurrido este tiempo, pregúntales cuántas escribieron y pide al grupo con mayor cantidad de palabras que las diga; anótalas en la pizarra; al resto de grupos que completen la lista con otras palabras que no les hayan surgido y que hayan escrito en su grupo. Asegúrate de que todos los alumnos comprenden todas las palabras y propicia que sean ellos mismos quienes se las expliquen unos a otros. Te ofrecemos algunas [posibles respuestas](#) .

2. Antes de leer el reportaje en el que figuran los eufemismos, van a trabajar con algunos términos y expresiones que aparecen en él. Ofrece la siguiente lista de [palabras, expresiones y conceptos](#)  con los que pueden no estar familiarizados. Pídeles que la lean y que señalen las palabras o expresiones que comprenden o cuyo significado pueden deducir. A continuación, diles que expliquen a los demás las palabras que no conocen. Si quedan pocos términos que los estudiantes no conocen, explícaselos tú. Si quedan más de cinco, divide a los estudiantes por parejas y reparte los términos para que los busquen por Internet y después se los expliquen a sus compañeros. Aquí te ofrecemos las [respuestas](#)



3. A continuación, diles que van a trabajar con algunos de los eufemismos que aparecen en el artículo que leerán después. Entrégales este **ejercicio** ⁶³ y pídeles que, en grupos de tres, traten de relacionar los elementos de la columna de la derecha con los elementos de la columna de la izquierda. Recuérdales que pueden utilizar expresiones que sirven para indicar una opinión o hacer hipótesis: *creo que/ pienso que/ me parece que* + indicativo; *no creo que/dudo que* + subjuntivo; *a mi juicio, a mi entender, a mí me da la impresión/sensación de que* + indicativo; *a lo mejor/tal vez* + indicativo; *puede que/ es posible que* + subjuntivo; *para mí* + indicativo.

Ofréceles ejemplos de uso de lengua: *A mi modo de ver, 'crisis' es lo mismo que...*; *a mí me da la impresión de que 'recortes' tiene que ver con...*, etc. Emplázales a leer el texto para comprobar sus hipótesis.

4. Entrégales los **fragmentos del reportaje** ⁶⁴, y pídeles que comprueben sus respuestas en el texto y que corrijan lo que crean necesario. Comprueba las respuestas en clase abierta, que deberían quedar **así** ⁶⁵ y responde a las posibles dudas.

5. Para trabajar la comprensión del texto, pide a tus alumnos que lo lean de nuevo y que decidan si las siguientes **afirmaciones** ⁶⁶ son verdaderas o falsas; poned en común las respuestas. Todas las afirmaciones son verdaderas excepto la primera ya que la utilización de eufemismos siempre se ha dado en la lengua.

6. Comenta a tus alumnos que van a trabajar con el primer **párrafo** ⁶⁷ del reportaje. Organízalos en los mismos grupos de tres en que han trabajado en pasos anteriores, y pídeles que subrayen las expresiones que se utilizan para parafrasear, reformular ideas o dar explicaciones. Las respuestas de los estudiantes deberían ser las **siguientes** ⁶⁸. Sistematízalo en la pizarra y pídeles su colaboración para ampliar esta lista. Puedes añadir expresiones como *dicho de otro modo; en otros términos; esto es; en otras palabras; a saber; o sea; es decir*.



Explicales que hay diferencias en el registro en el que se usan las expresiones anteriores: *o sea* pertenece a la lengua hablada, mientras que *dicho de otro modo*, *en otros términos*, *esto es*, y *en otras palabras*, son más frecuentes en textos escritos o en registros más cultos. *Es decir* puede aparecer en ambos contextos, lengua hablada o escrita, y *a saber* se usa para dar comienzo a una enumeración.

Aprovecha la puesta en común para recordarles que *sino* se utiliza para corregir una información previa y que, la información corregida está encabezada por el adverbio de negación *no*. Recuérdales que las formas *sino* y *sino que* son equivalentes, y que la única diferencia es que *sino* combina con nombres y adjetivos y *sino que* con verbos.

7. A continuación, diles que elijan dos de las palabras y expresiones que surgieron en la lluvia de ideas del paso 1 o que las seleccionen del artículo; y pídeles que, en parejas, construyan dos frases con ellas en las que tendrán que reformularlas usando eufemismos y alguna de las expresiones del paso 6. Proporcionales el siguiente ejemplo:

En España no hay un aumento del desempleo, sino que hay/ es más bien un descenso variable del número de empleos.

8. Seguidamente, pide a cada pareja que escriba esas dos frases en otra hoja, pero dejando un hueco en el espacio del concepto que han reformulado. En el caso del ejemplo, sería *aumento del desempleo*, por lo tanto, escribirían:

En España no hay _____, sino que hay un descenso variable del número de empleos.

Luego, diles que pasen esa hoja a otra pareja para que adivinen cuál es el concepto que han parafraseado. Ellos, a su vez, recibirán dos frases de otros dos compañeros. Por último, cuando tengan una solución para cada frase, pide a cada pareja que la lea en voz alta al resto de la clase, para que el resto diga si está de acuerdo con la respuesta o proponga alternativas.



9. Para terminar, pídeles que lean una vez más los fragmentos del reportaje del Paso 4 y propón un debate en el grupo de clase. Procura que todos los alumnos participen y que reaccionen a las opiniones de sus compañeros. Recuérdales que pueden usar las expresiones del Paso 3 para formular sus opiniones y hacer hipótesis.

Puedes plantearles las siguientes preguntas para iniciar el debate:

En los periódicos de vuestros países, ¿también se usan eufemismos?

¿Los usan los políticos? ¿Creéis que tienen un efecto positivo o negativo en el público?

*¿Estáis de acuerdo con la moda de lo políticamente correcto?
¿Hay que enseñar a los niños a ser políticamente correctos?*

*¿Se abusa de los eufemismos o de lo políticamente correcto?
¿Podemos ofender a alguien al usar eufemismos? ¿Y viceversa?*

¿Usar eufemismos es una forma de cuidar el lenguaje o una forma de engañar?

Déjales tiempo para el intercambio de opiniones y durante el mismo, toma nota de posibles errores para una corrección colectiva posterior al final de la sesión de clase o al principio de la clase siguiente.

10. Como tarea final para casa, pídeles que busquen en Internet una noticia de un diario de habla hispana en la que aparezcan eufemismos, los reformulen y traigan el texto resultante a clase en la próxima sesión. Aquí te mostramos la dirección de algunos:



10. Como tarea final para casa, pídeles que busquen en Internet una noticia de un diario de habla hispana en la que aparezcan eufemismos, los reformulen y traigan el texto resultante a clase en la próxima sesión. Aquí te mostramos la dirección de algunos:

- <http://www.elpais.es/> ☞ (España)
- <http://www.elmundo.es/> ☞ (España)
- <http://www.abc.es/> ☞ (España)
- <http://www.clarin.com/> ☞ (Argentina)
- <http://www.pagina12.com.ar/> ☞ (Argentina)
- <http://www.eltiempo.com/> ☞ (Colombia)
- <http://www.larepublica.pe/> ☞ (Perú)
- <http://www.emol.com/> ☞ (Chile)
- <http://www.eluniversal.com/> ☞ (Venezuela)
- <http://www.cronica.com.mx/> ☞ (México)

Quiñones, C. (2000). “Mi empleado de finca urbana”. *DidacticaRed*. Centro Virtual Cervantes. Recuperado de:

https://cvc.cervantes.es/aula/didactired/anteriores/julio_00/26072000.htm

DidactiRed

Miércoles, 26 de julio de 2000



Mi empleado de finca urbana...

Por Chus Quiñones

	Literalia	
Clasificación		
Contenido: Léxico		
Apartado: Eufemismos		
Nivel: Avanzado		
Destreza que predomina: Comprensión lectora		
Destinatarios: Jóvenes y adultos		
Tipo de agrupamiento en clase: Gran grupo		
Preparación		
Tiempo de preparación: 10 minutos		
Material necesario: Ninguno		
Duración de la actividad en clase: 30 minutos		
Página de Internet que hay que visitar:		
http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/julio_99/02071999_02.htm		

Descripción

Antes de leer el texto:

Empieza esta actividad contando una pequeña historia a tus alumnos. Por ejemplo:



Esta mañana Manolo, el empleado de finca urbana de mi casa, me ha contado que su cuñada tuvo que dar a luz sin la profesora de partos porque ese día, debido a un conflicto laboral en los transportes públicos, algunos empleados del hospital habían llegado dos horas más tarde. También me ha dicho que la policía ha detenido a la empleada de hogar del 5.º C; al parecer había robado a su jefe, un invidente de color, para el que trabajaba. Cuando la policía le preguntó los motivos, ella no paraba de repetir que lo había hecho porque era económicamente débil y tenía que mantener a su marido en paro y a sus cuatro hijos. Desde luego, Manolo siempre me está contando chismes, es un poco cotilla...

Pregunta a tus estudiantes si han entendido la historia.

Escribe en la pizarra las palabras que corresponden a los eufemismos *portero*, *parir*, *comadrona*, *huelga*, *criada*, *ciego*, *negro* y *pobre*. Vuelve a leer la historia y pide a tus estudiantes que relacionen las palabras de la pizarra con las que aparecen en la historia. Pídeles que lean el texto de *Rinconete*.

Después de leer el texto:

Los estudiantes localizan en el texto la definición de *eufemismo*. Comentad entre todos los otros eufemismos que aparecen en el texto.

Si tienes alumnos de diferentes nacionalidades, pueden pensar cinco ejemplos de este recurso lingüístico en su lengua e intentar traducir estos ejemplos al español. Pregúntales por qué creen ellos que se utilizan unas palabras en vez de otras y cuál es la conclusión final de este texto.

Pídeles que hagan una frase que resuma la idea que aparece en el último párrafo.

Firma del tutor y fecha:

07/07/2020